



UNIVERSIDAD NACIONAL ANDRÉS BELLO

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

LA INSTITUCIÓN CONSTRUYE POLÍTICA

La Experiencia de Dirigentes Estudiantiles ante Movilizaciones Educativas

**Proyecto Seminario de Investigación para optar al seminario de grado de
Magíster en Psicología Clínica
Mención Social-Jurídica**

Autor:

Héctor Andrés Onel Méndez

Profesor guía:

Jorge Jofré Alfaro

Viña del Mar, Chile

2018

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a los participantes de esta investigación, ya que, sin su confianza y dedicación en mostrar sus historias, el trabajo no gozaría de la profundidad alcanzada. Además de mi profesor guía, el cual leyó repetidas veces mis entregas hasta alcanzar un punto óptimo.

Agradezco a mis padres, ya que han sido uno de los pilares fundamentales para mi crecimiento personal y profesional. Muchas gracias, ya que su ayuda y determinación fue y siempre ha sido muy significativa para mí. Agradecer a todos los amigos que, de manera directa o indirecta, me permitieron reflexionar sobre mi investigación y sus alcances.

De manera especial, agradecer a un equipo especial que nos juntamos casi todos los jueves de este año para que la tesis tomara forma y se transformara en los que es hoy. Sin sus risas, llantos y empujes, nada de esto sería posible.

Finalmente, quiero agradecer específicamente a mi compañera de vida que ha sido mi guía y acompañante en todo el proceso, que se desvelaba conmigo, que estudiaba conmigo, que me ayudo a darle sentido y propósito a la investigación y a encaminarla hacia mis propios gustos personales.

ÍNDICE

RESUMEN

Esta investigación se realiza con el fin de establecer un análisis exhaustivo sobre las principales visiones de la población joven con respecto a la política actual, tomando como punto principal las movilizaciones estudiantiles de los años 2006 y 2011. Se propone que esta información fuera gestionando un camino que, alejándose de los antiguos preceptos pre-dictadura, comenzaría a generar una identidad contemporánea particular. Estos cambios históricos de índole político-social propondrían una forma específica de mirar los sucesos nacionales y una posición delimitada desde donde se experimenta el discurso del estado y sus limitaciones a la comunidad. Por lo anteriormente señalado, esta investigación se introduce desde un trayecto desde las definiciones más básicas de la política en la dictadura chilena, pasando por los cambios contemporáneos de la transición y las

clases sociales, hasta el discurso de los jóvenes chilenos y su acercamiento a la política actual mediante las instituciones educacionales. Los alumnos de liceos y universidades chilenas rompen con la estática y (aparentemente) hegemónica manera de ejercer la política; esto con una lectura particular de los acontecimientos actuales y como estos pueden servir de guía para lo que pueda acontecer a futuro.

Palabras Claves:

Nueva clase media - Desafección política – Nuevos Movimientos Sociales - Conflicto estudiantil - Representatividad – Dispositivo – Caja de Herramientas

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

No se puede separar los diferentes y categóricos cambios que ha sufrido la sociedad chilena a través de sus más de 200 años de libertad con sus variaciones de carácter político. Si bien cada acción o reacción ante una circunstancia puede ser tomada como una acción política (normalmente llamado lo político), esta investigación se centrará específicamente en desentrañar la política institucional y de qué forma se presenta o se ausenta en el discurso de los jóvenes chilenos. Para fines académicos, se contempla la política como “el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político” (Mouffe, 2007, p. 16).

Chile prácticamente lleva su vida constitucional como estado entre un conflicto y otro; a veces por factores externos como guerras con países vecinos,

otras veces por descontento local por políticas y/o políticos en altos cargos institucionales. El último y más reciente de estos conflictos, con golpe de estado y ocupación militar incluida, generó una transformación social profunda que afectó diferentes escenarios tanto colectivos/sociales como institucionales.

El discurso de la población cambió; su forma de ver y ejercer una opinión de las organizaciones gubernamentales que controlan el suelo que pisan ya no es el mismo. Después de la violencia inicial propia del contexto de la época, se erigió una nueva escena social con modalidades definidas de acción y orientación política con una formación nueva, asemejándose a las nuevas fisonomías sociales actuales (Ruiz & Boccardo, 2014).

En esta nueva visión, las formas de ejercer la política se modifican dependiendo de los requerimientos del estado y de la sociedad, la cual va moldeando sus necesidades en concordancia con el escenario a nivel país. Cada cambio a nivel político es, eminentemente, un cambio social, y debe ser considerado como tal en tanto genera un cambio demográfico e intrínseco a considerar. La satisfacción de una sociedad en particular se moldea por estas necesidades y es necesario conocer las características de cada época y los cambios que experimentaron para llegar hoy en día.

Todo comienza con...

La política chilena ha pasado por incontables cambios a lo largo de su historia, muchos de estos provocados tanto por revoluciones de índole civil como militar. El más reciente de estos, ubicado en el siglo XX más específicamente en el año 1973, fue una respuesta a una serie de concomitantes tanto económicas como sociales que mantuvieron el país en un constante conflicto entre facciones.

El golpe militar de 1973 y el régimen autoritario que se prolonga por diecisiete años no solo sepulta la “vía chilena al socialismo” que encabeza Allende, también aniquila la economía desarrollista y la

política nacional-popular impulsada desde los años 40 (Ruiz & Boccardo, 2017, p 20).

Los cambios que lograron sobrepasar el umbral de aquel periodo de tiempo extendido se caracterizan por una transformación de carácter neoliberal; tanto de las características intrínsecas de la sociedad chilena como los concomitantes económicos y las estrategias para sortear un país que, en menor o mayor medida, comienza una industrialización que lo hace apartarse de sus singularidades identitarias y comienza a buscar una nueva identidad tanto social como política. Se habla en este momento del periodo conocido como “Transición”.

Y Le Siguió...

La transición propuso un cambio de juego, ya sea por las dificultades del lado ganador por tomar un poder que les resultaba (desde hace 15 años) esquivo, o por las decisiones institucionales que se debieron tomar para enfatizar temáticas urgentes para el gobierno de turno, en desmedro de políticas sociales.

Con respecto a esto último, Garretón (1993), afirma;

Ello permitiría la superación de los enclaves institucionales no democráticos, gobernar mayoritariamente dentro del régimen democrático y solucionar la tensión entre unidad y competencia dentro de la coalición del primer gobierno democrático. Un retardo o empantanamiento en esta primera tarea implicaba mantener vigente un régimen democrático incompleto, y ello podía significar un riesgo para tentaciones de regresiones autoritarias y retardar las tareas de consolidación, que son el campo propio de expresión de los actores y movimientos sociales, con lo que esto implicaba de desilusión o frustración de tales sectores (parrf. 37).

Este proceso produjo un descontento general sobre la forma en la cual el nuevo gobierno de turno ejercía una democracia estandarizada y encasillada, ya sea por un modelo económico basado en la constitución de 1980 con claras tendencias pinochetistas, como también un “aprender haciendo” de una dirigencia que, poco a poco, cimentaba sus pilares fundacionales esperanzados en reducir la duda de su modelo de sociedad democrática.

En este contexto de cambios políticos y sociales, comienza a gestarse una modificación en un grupo social en concreto, el cual poseía un carácter genealógico diferente a como podríamos concebirlo hoy en día. Se está hablando de la Nueva clase media, un grupo de carácter heterogéneo que dicta muy poco de sus orígenes económicos o productores, si se le quiere ver así. Este grupo tiene su génesis en la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales.

En palabras de Delgado (2007):

El estudio de los movimientos sociales ha experimentado un notable desarrollo y ha adquirido gran relevancia en la sociología y en la psicología social y política en las últimas dos décadas. La causa de este interés radica en las profundas transformaciones de las sociedades en el ámbito de la estructura de sus sistemas políticos y en la expansión de la participación en la vida pública, donde los movimientos sociales, al actuar como agentes dinámicos, han tenido mucho que ver con los cambios generados en la cultura política, en la configuración de nuevas identidades colectivas y en la redefinición del sentido de la ciudadanía (p. 43).

Ahora bien, la Nueva clase media se caracteriza principalmente por su tendencia post-materialista, en el sentido de darle énfasis a los valores intangibles; la solidaridad, autonomía, igualdad de género, por mencionar algunos. Esto es justamente una de las principales razones por las cuales se le dificulta a esta nueva visión de unidad social el pertenecer a algún partido o sindicato (Delgado, 2011).

Esta Nueva clase media e Intelectuales (Fleet, 2011), poseen una versión de estado que raramente concuerda del estado políticamente instaurado. Desde la dictadura que estos grupos sociales se han distanciado considerablemente de los medios de escalamiento institucional para tomar poder político y hegemónico y, paradójicamente, han utilizado la universidad (una de las únicas instituciones en la cual la política no se ha instaurado como dogma) como un “potencial de protesta y resistencia ante de fuerza integradora y manipuladora de la sociedad capitalista avanzada” (Fleet, 2011, p. 6).

Ahora la cuestión es...

¿Qué importancia tiene la universidad en todo esto? Bueno, prioritariamente porque los estudiantes de educación superior son los principales generadores de reflexión sobre las concepciones de la sociedad actual. Desde su posición de instituciones de educación y desde los primeros conceptos Aristotélicos de las antiguas instituciones; “La educación es un ornamento en la prosperidad y un refugio en la adversidad” (Castañeda, 1995, p. 63).

La universidad se plantea como el espacio para el libre pensamiento, el quehacer simbólico y el conocimiento sin límites. No se intenta establecer una comparación entre el ideal de la educación como apertura a la sabiduría, y el sistema chileno; nada más alejado, se prioriza el lugar subjetivo que permite la institución como un espacio de cambio. Y es en este contexto que llegan los estudiantes, provenientes de una cultura en constante pregunta por su lugar y sus alcances en una sociedad que posee limitados cupos para su integración estatal.

Categorías sociales como profesionales, jóvenes, estudiantes, empleados, funcionarios, profesores, que muestran la diferenciación de la sociedad chilena en las últimas décadas, tienen en la educación pública la plataforma para articular el conflicto principal de la sociedad chilena, por la defensa de su espacio de reproducción

material y simbólica (su mundo de la vida) del mercado, y la oposición a los grupos dominantes que en último término dominan a través de él (Fleet, 2011, p. 111).

Manteniendo el enfoque, el estudiante chileno es una consecuencia del cambio social, un sujeto públicamente instaurado, con confianza dudosa y críticamente activo. No por nada se acuña el término “Intelectuales” después del término “Nueva clase media” (Fleet, 2011). Esta misma crítica, llevada al contexto eminentemente institucional, es la que instaura las bases para un cambio económico, y por consiguiente político, significativo.

Esta investigación se centrará en los dos últimos movimientos educacionales; primero porque culturalmente son los episodios educacionales de nuestra historia que más se recuerdan y se analizan, y segundo porque estos juntos forman parte de una movilización a nivel macro que sacudió los cimientos sociales y políticos de nuestro país. Con eso se hace mención a la revolución pinguina de 2006 y la movilización estudiantil de 2011.

En un micro contexto, las demandas de los estudiantes en primera instancia se sostienen desde una petición a nivel económico por situaciones específicas, las cuales solo se pueden abordar mediante una reestructuración del uso y demanda del capital estatal. La propuesta económica del gobierno militar propuso una diversificación en la forma de brindar el servicio en términos económicos. Existió un aumento en la matrícula del sector privado que logró dividir la demanda de estudiantes, impulsado por la reforma de los años 80. Sus decretos tenían dos funciones; por un lado, expandir el sistema junto con la creación de centros de formación técnica, y por otro buscar un autofinanciamiento por el lado del sector privado de manera de involucrar a las familias en los pagos de aranceles y matrículas (González & Espinoza, 2011).

Este sistema educacional, provocado por la economía liberal de la dictadura, generó una gran deuda; ya sea por las universidades estatales las cuales debían encontrar una manera de generar mayores ingresos por la pérdida de capital estatal dedicado exclusivamente a ellas, como también los beneficios de estado como becas y créditos que provocaron y provocan hasta el día de hoy deudas personales significativas.

El movimiento estudiantil ha concitado un respaldo mayoritario de los académicos, las familias de los estudiantes y de la ciudadanía, en general, transformándose en un hito que ha ido desgastando gradualmente al Gobierno que ha perdido popularidad. El Gobierno y el Parlamento no han sido capaces de responder a las demandas de los estudiantes que en lo medular están exigiendo educación pública de calidad y gratuita (González & Espinoza, 2011, p. 116).

Qué Pasa Entonces...

Los estudiantes, a diferencia de los trabajadores, poseen una ventaja significativa a la hora de generar ruido; esto es la capacidad de acción colectiva y de movilización, lo cual se logra solamente haciendo una separación entre la institución y el mercado. La universidad es este edén donde puede crearse una independencia de sociedad con respecto al mercado que, si bien no es la única, es la necesaria si se quiere discutir el poder del estado hegemónico ante la población y sus consecuencias (Orellana, 2011).

En este sentido los estudiantes, más específicamente los participantes de movilizaciones o dirigentes de estas poseen un bagaje de características, fruto directo del sistema chileno neoliberal y de la instauración de creencias y valores contemporáneos. En primer lugar, existe una Desafección política hacia las figuras gubernamentales, lo cual los lleva a buscar maneras diferentes de expresar su opinión y sus valores; los cuales son normalmente asociados con la cohesión social, identidad comunitaria, igualdad de oportunidades, por nombrar algunos.

En segundo lugar, la baja aceptación de las prácticas ejercidas por estas entidades favorece un conflicto de identidad, lo cual lleva a los estudiantes a fomentar una búsqueda por un quehacer institucional particular. Esto con el afán de desligarse de concepciones con las que no se sienten identificados y generar prácticas acordes con sus valores particulares.

Y finalmente pero no menos importante, en tercer lugar, se encuentra la relación entre el poder hegemónico ejercido por el estado, y la consecuencia de este, fomentando la aparición de facciones en contra del control social, o por lo menos de ese tipo de control social en particular.

RELEVANCIA DEL PROBLEMA:

Esta investigación tiene como finalidad la visibilización del fenómeno de las movilizaciones estudiantiles desde el relato de los participantes de dichas manifestaciones. En tanto relevancia social, las exigencias de los estudiantes son una radiografía al Chile actual, tanto política como socialmente comprendidas. Las consecuencias de la invisibilización de sus peticiones afectan tanto a los actores directos de la movilización como al contexto social inmediato, materializándose en descontento hacia las prácticas institucionales estándar.

Una ejemplificación de esto, son las peticiones a nivel educacional de las movilizaciones, lo cual deja ver una disconformidad social general a la política y a los sistemas de representación de la población. En palabras de Fleet (2011);

se trata de la percepción de que la clase política, en tanto administradora más que representante, no es capaz de responder con un mínimo de eficacia a los problemas planteados por la integración de la sociedad, y al ser en consecuencia relativamente funcional a los intereses de la clase dominante, se convierte en parte del problema y en síntoma de la crisis (p. 102).

Para la Psicología, especialmente la comunitaria / Liberadora, la participación ciudadana y la manifestación de una democracia participativa son pilares fundamentales. Mediante esto es posible la articulación de conocimientos y estilos de vida diferentes, siempre con la mira en la diversificación de la comunidad y en la visión de una sociedad justa y próspera.

La psicología ha estado siempre clara sobre la necesidad de liberación personal, es decir, la exigencia de que las personas adquieran control sobre su propia existencia y sean capaces de orientar su vida hacia aquellos objetivos que se propongan como valiosos, sin que mecanismos inconscientes o experiencias conscientes les impidan el logro de sus metas existenciales y de su felicidad personal (Martin-Baró, 2006, p. 11).

Por otra parte, la investigación además posee una relevancia disciplinar para la Psicología Política, debido a que toda subjetividad (ya sea esta individual o colectiva) se ve atravesada por discursos de las instituciones del estado, y poder comprender los hechos políticos-sociales derivados de estas nos acercan a comprender el estado de la sociedad y su satisfacción.

El psicólogo político Ángel Rodríguez Kauth (2001) define el mismo quehacer como;

La Psicología Política no tiene un espacio específico y absolutamente propio. Por esta razón, en todos los espacios donde se manifiestan las relaciones de poder, y donde se expresan sus contradicciones, no solamente entre los que mandan y los que

obedecen, sino también en el interior de cada uno de los sectores, son ámbitos de aplicación de esta nueva forma de concebir la psicología (p. 49).

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Pregunta

¿Cuáles son las narrativas políticas acerca de las movilizaciones por parte de dirigentes estudiantiles de universidades tradicionales y privadas?

OBJETIVOS

Objetivo General

Conocer las narrativas políticas acerca de las movilizaciones por parte de dirigentes estudiantiles de universidades tradicionales y privadas.

Objetivos Específicos

Identificar las motivaciones de los narradores en la construcción de su dirigencia estudiantil.

Conocer la labor interna presente en la narrativa de dirigentes estudiantiles.

Conocer los resultados subjetivos después de la movilización en los dirigentes estudiantiles.

Describir las motivaciones y constructos que movilizan a los dirigentes estudiantiles.

MARCO TEÓRICO

A continuación, se detalla la estructura teórica que permite abordar la temática previamente presentada. En primera instancia, se abordará el concepto del Poder como método de control social, fomentando la aparición de grupos sociales antagonistas. Más adelante, se tocará el tema de Representatividad como consecuencia directa de este. Finalmente se definirá la Desafección Política, como la concibe Venegas (2011) para contextualizar la movilización estudiantil como una forma de manifestación ante el sistema político chileno.

La Cultura Política como Dispositivo de Poder

La configuración de cualquier sociedad, incluyendo la chilena, se estructura como base en una política de convivencia, la cual dicta de ciertas características y reglas para un devenir pacífico. En este sentido, la Cultura Política se alza como un concepto explicativo y diferencial para abarcar la interacción entre personas de una misma comunidad. En palabras de Norton:

...el proceso mediante el cual un grupo social construye un discurso que insiste sobre ciertos aspectos de su identidad, vida cotidiana, entorno social, convicciones y creencias, el cual le permite reelaborar símbolos, espacios, discursos y autoafirmaciones que a su vez sirven como base para fijar su posición frente al poder y la política (1995, p 742-743).

Para entender a cabalidad el alcance de la cultura política, podemos explicitar que toda conducta o comportamiento es una acción, ya sea esta un movimiento corporal, una palabra verbal o escrita, una acción o manifestación visible para otro, etc. Por lo cual, todos estos signos comunicacionales establecen relaciones de poder, en tanto proponen límites a sus usuarios en la realización de patrones o rituales propios de cada contexto. Esto trasciende tanto la institución pública como la privada y engloba una serie de normas o reglas instauradas por las mismas.

Esta conducta se enlaza estructuralmente con lo que Foucault plantea en su concepto de Dispositivo como una red que engloba un conjunto de elementos que tienen características en común; tales como instituciones, leyes, medidas administrativas, proposiciones filosóficas, personales, grupales, etc. (Fanlo, 2011).

Baja representatividad

Los estudiantes de universidades chilenas mantienen una constante fricción en su relación con el estado. Está de más decir, que para estos no existe una identidad

representativa en la cual apoyarse y debido a esto, es que existe un estallido social que se ha visibilizado en la última década. “El denominado modelo chileno, definitivamente se encuentra en jaque. Su dicotomía es evidente, mientras este modelo ofrece los mejores indicadores macroeconómicos de América Latina, al mismo tiempo, crea más pobreza y desigualdad” (Mira, 2011, p. 187).

Lo peligroso del concepto en sí, es que se produce particularmente una falta de legitimidad, entiéndase esto como una deslegitimación ante la figura de autoridad y su palabra. Esto afecta cada línea de intervención estatal, haciendo los problemas más graves y duraderos (Mira, 2011).

Hablando de problemas, hay concomitantes históricos que se tienen que tomar en cuenta a la hora de contextualizar el descontento general de la población. Como si fuera una bola de nieve, la molestia se va generando desde antes de las peticiones de los estudiantes y escala a través de los años si se toma como punto de partida el gobierno militar.

En este contexto, el cambio de alineaciones partidarias y políticas, la división de las élites económicas, el advenimiento de las redes sociales como medio para acceder de manera rápida y eficiente a la información, la acción de la sociedad y las nuevas manifestaciones culturales, son las principales causas del declive generacional de la representatividad en la población joven (Tarrow, 1997).

Hoy en día, las discusiones actuales del fenómeno se enfocan en los componentes institucionales del estado que no dan pie a la reflexión del mismo y a una forma de participación limpia. En base a lo cotidianamente visto, existe una ineficiencia en la Cámara (alta o baja), provocada por conflictos de intereses entre partidos y corrupción entre funcionarios electos. “En consecuencia, el movimiento estudiantil, y todo lo generado a partir de este, responden a las falencias de la democracia actual y a la severa crisis de igualdad de la que es presa la sociedad chilena” (Mira, 2011, p. 193).

Esto, más que favorecer el diálogo entre instituciones, las segrega y comienzan los malos entendidos y los prejuicios. El estado pretende dialogar, pero falla estrepitosamente al invisibilizar el discurso de los estudiantes y no generar praxis.

Desafección política

Si bien la forma del quehacer político es lo que produce el rechazo estudiantil hacia los estandartes políticos actuales, esto no quiere decir necesariamente que no exista una forma de participación que se diferencie de las previamente instauradas.

La Desafección llega como un concepto clave para explicar esa nueva forma de participación, ligada íntimamente con la baja representatividad y la ineficacia política que los estudiantes afirman.

Para definir este concepto es necesario recurrir a Venegas (2011) que expone categóricamente; “un sentimiento relativamente durable de hostilidad hacia las instituciones, procesos y valores del sistema político prevaleciente, el cual se expresa tanto mediante actitudes negativas y/o comportamientos no-participativos (convencionales)” (p. 22).

Desmembrando este significado, tenemos por un lado las expresiones de este descontento mediante actitudes, y por el otro, comportamientos. La primera, refiriéndose a la desconfianza de la población en general hacia el sistema político actual o de turno, o llamada Desafección Actitudinal. La segunda, movilizándolo en acciones de retraimiento a la participación en los canales políticos convencionales o políticamente establecidos, o llamada Desafección Conductual (Venegas, 2011).

Esto nos permite colocar en terreno firme la condición del estudiante, el cual no utiliza canales formales de participación y prefiere las organizaciones externas para hacer visible su opinión y consideración partidaria, si es que existe.

En Síntesis

Se plantea entonces al estudiante como un sujeto en conflicto con la cultura política discursiva, no representado por las instituciones estatales y desafeccionado ante un contexto social que no es de su agrado.

En el trasfondo hay un rechazo hacia la clase política y un sentimiento de cansancio frente a promesas incumplidas. Hay un desprecio a la política. Considerándoseles dentro de un mismo conjunto, el gobierno y la Concertación no se ponen en sintonía con una ciudadanía que quiere cambios radicales, profundos, y los quiere ahora, generando de esta forma un cuestionamiento del orden institucional (Mira, 2011, p.194).

MARCO METODOLÓGICO

Perspectiva epistemológica

La perspectiva epistemológica presente en esta investigación es el Construccinismo Social. Esta epistemología tiene su síntesis en que tanto el individuo como su realidad son construcciones sociales. Su unión se da en el

lenguaje y por medio de esta se da la producción de construcción. “Con esto se busca poner de relieve el sitio de la generación del conocimiento: el proceso continuo de coordinar la acción entre las personas” (Gergen, 2007, p. 218).

Metodología

La metodología presente en esta investigación es cualitativa. Esto debido a que no se pretende cuantificar el fenómeno estudiado, sino que se evalúan las características en base a sus cualidades.

Javier Bassi (2015) lo explicita; “Las metodologías cualitativas, por su parte, atienden a la cualidad, no convierten la realidad en variables sino que describen sus características... con palabras, es decir, de forma comprensiva” (p. 157).

Tipo de estudio

La investigación presenta un tipo de estudio no exploratorio. Esto, apoyándose en las diferentes investigaciones que colocan su énfasis en las movilizaciones estudiantiles y sus consecuencias a corto y mediano plazo. Existen diferentes autores, tanto de la de la psicología política como de la sociología que exponen material pertinente al tema.

Tal es el caso de Claus Offe (1996) con su artículo *Los nuevos Movimientos Sociales Cuestionan los Límites de la Política Institucional* donde ha investigado la génesis de estos movimientos y cómo estos impactan al sistema político. Propone una búsqueda por derechos democráticos universales, y la falta de esos genera el descontento general en la población.

Otro autor que dialoga sobre la importancia de estos nuevos movimientos sociales es Nicolás Fleet en su artículo *Movimiento Estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica* (2011). El investigado señala puntos clave en la constitución de este estudiante universitario disconforme y desafeccionado.

Si bien estos autores, como muchos más, mantienen el énfasis en la forma de exponer el descontento educacional como un problema político, son pocos los

trabajos que engloban esto y proponen consecuencias a nivel estructural y sociológico.

Por último, esta investigación será transversal ya que no posee seguimiento.

Método

Esta investigación está basada en el método narrativo ya que “está explícitamente orientado a describir (reconstruir) la vivencia que tienen las personas acerca de determinadas etapas o procesos en sus vidas” (Bassi, 2015, p. 382).

Esto es primordial, ya que se coloca especial énfasis a cómo las personas narran sus acontecimientos y a sí mismos dentro del relato. “De esta manera, la narrativa es la matriz para la organización de los significados, para dar sentido a las experiencias, el mundo, los otros y nosotros mismos, siendo concebidas las personas como narradores de sus propias historias” (Capella, 2013, p. 118).

Unidades de información

Las unidades de información son 4 exdirigentes estudiantiles de universidades públicas y privadas, los cuales deben haber participado en las movilizaciones estudiantiles del 2006 y 2012.

Para esta investigación, es necesario indicar que no se hizo una diferencia de peso o importancia entre diferentes cargos directivos, esto con la intención de mostrar los niveles de implicancia personal de cada uno en la discusión política y en sus contextos particulares.

Para esto se utiliza el muestreo intencional de criterio, ya que se caracteriza por utilizar todos los casos que cumplen con ciertas características o

cualidades. Debido que, al cumplir con estas características, los sujetos son posibles de ser analizados con profundidad (Patton, 2002).

En este caso, los seleccionados deben cumplir con el requisito de haber sido participantes de movilizaciones estudiantiles los años 2006 y 2011, lo que permite situarse en el contexto particular. Lo importante a destacar no es la representatividad, sino la relevancia de sus narraciones.

Los criterios de inclusión son los siguientes:

- Haber sido dirigente estudiantil
- Haber cursado enseñanza media en el periodo 2006
- Haber cursado una carrera universitaria en el periodo 2011

Los criterios de exclusión son los siguientes:

- No haber sido dirigente

Técnica de producción de información

Las técnicas de producción de información son las entrevistas narrativas. Las cuales se basan en pedir al participante presentar una narración de un área de interés en su vida. Esto permite que el informante cuente la historia con una calidad coherente, de todos los acontecimientos que él considera relevantes frente a los tópicos que se le presentan (Flick, 2007).

Técnica de análisis de información

La técnica utilizada en esta investigación es el análisis narrativo. “La narración de la vida como estrategia metodológica representaría un lugar privilegiado para explorar preguntas sobre la subjetividad, al trascender el mero registro de la acción humana, estructurando la experiencia, las subjetividades y la realidad social” (Cornejo et al., 2017, párrf. 14)

Carta Gantt

	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
FORMULACION DEL PROBLEMA	X	X								
MARCO TEORICO			X	X						
DISEÑO METODOLOGICO Y APLICACIÓN				X						
ANALISIS DE DATOS						X	X			
RESULTADOS Y DIFUSION							X	X		
ENTREGA DE TESIS									X	

Consideraciones éticas

El plantear una investigación en un periodo político y social complejo como lo son las movilizaciones estudiantiles, requiere de consideraciones éticas acordes con el contexto y los participantes. Se colocó especial atención al espacio donde se realiza la narración, de manera de crear un ambiente seguro donde los narradores pudieron relatar sus experiencias de manera clara y con la seguridad de que su confidencialidad se mantuviera intacta.

Además, la confidencialidad de la entrevista y la elección de presentarse con sus nombres a la hora de la publicación de esta investigación, son parte importante de la ética implicada. Si bien todos los narradores se presentaron con sus nombres respectivos, se les brindo un alias a la hora de redactar este informe, de manera de cuidar su subjetividad y sus opiniones.

PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo esta investigación, se comenzó por contactar a los narradores lo cual se produjo en el mes de agosto. Se colocó énfasis en determinar si los invitados a la investigación concordaban con los criterios de inclusión y exclusión presentados anteriormente.

Posterior a esto se citó a cada participante por separado a una primera entrevista, donde se recabó información de relevancia y sirvió para generar un primer acercamiento, con la intención de que, para la segunda entrevista, existiera un ambiente de mayor seguridad y comodidad.

Estas primeras entrevistas se realizaron en el mes de septiembre, para luego los primeros días de octubre comenzar con las entrevistas narrativas. Las narraciones correspondientes se transcribieron en el transcurso de octubre, desde la cuales se produjo la codificación y posterior análisis.

El análisis tomo todo el mes de noviembre, terminando los últimos detalles la última semana del respectivo mes.

ANALISIS

Análisis Singular

Para el apartado de análisis, se comenzará por relatar un análisis singular de cada participante por separado, de manera de conocer sus contextos particulares y desde donde se encuentran en el momento del relato.

En palabras de Cornejo (2008);

...se plantea una lógica singular, intracaso, en la que se analiza y trabaja en profundidad cada historia relatada. La idea es poder llegar a una historia reconstruida, a partir del análisis de la escucha de la historia y de los principales hitos biográficos que constituyen la vida del narrador. (p.37)

Reseña de los narradores

Narrador 1: Sebastián

Hombre de 27 años, profesional de la carrera de Odontología de la Universidad de Chile. Militante actualmente de la Unión Demócrata Independiente (UDI). En el contexto de movilización del 2006 participo en el paro del colegio San Sebastián de Los Andes como representante de su curso. Para el año 2011, participo como dirigente del Centro de Estudiantes de Odontología de la Universidad de Chile, para luego postularse en las elecciones de Federación de Estudiantes al año siguiente.

Su idea ante la movilización universitaria es pensar en esta como un proceso de cambio constante, una transición entre conceptos de pensamiento y reflexión hacia una metodología de acción y participación activa. Agrega, además, que los jóvenes tienen la capacidad de generar cambios profundos si se les da la oportunidad de ejercer cargos de importancia.

Narrador 2: Bernardo

Hombre de 29 años, actualmente es Licenciado en Historia, Magister en Historia y lleva trabajando 8 años trabajando como docente en la Universidad Andrés Bello. Actualmente milita en algún partido de izquierda no señalado. Para la movilización de 2006, ya era militante político y miembro de varios movimientos que se iban gestando en el mismo contexto. Luego de eso, participo en otro proceso, como estudiante, en el preuniversitario CPECH. Finalmente, para el año

2011 paso a ser miembro del centro de alumnos de la carrera de Historia de la Universidad Alberto Hurtado.

Su participación se centra, en primera instancia, en peticiones locales de la carrera, favoreciendo las necesidades de sus compañeros y facultad sobre las peticiones generales. La mayor complicación que expresa es la dirigencia en instancias donde se reúnen representantes de ideologías políticas diversas, haciendo que el trabajo de campo sea caótico e impredecible.

Ve a las movilizaciones como formas que tiene la población de mostrar su descontento, generando grupos sociales temporales que se disuelven una vez terminada la convocatoria.

Narrador 3: Eric

Hombre de 28 años, actualmente termina su último año de Enfermería en la Universidad Austral, para el periodo de movilizaciones del 2006, participó en la toma del Colegio Mixto de Los Andes. Actualmente no milita en ningún partido político, aunque su inclinación, en sus propias palabras, se acerca a la centro-izquierda. En el año 2011, estudio Tecnología Médica en la Universidad de Santiago de Chile, lugar donde realizó su dirigencia estudiantil en el centro de alumnos de su carrera. Esto lo repitió los siguientes 2 años, hasta trasladarse de universidad en el año 2014.

Para él, las movilizaciones son una forma de expresar problemáticas sociales invisibilizadas por el sistema hegemónico, formando una relación entre las “políticas de represión” y la sociedad que cada vez soporta menos las injusticias.

Su visión a futuro se ve guiada por el gobierno de turno y los mecanismos que tiene este para responder a las necesidades de la población. Explica que el cambio vendrá cuando se dejen de votar a las mismas personas.

Narrador 4: Jorge

Hombre de 26 años, estudia actualmente Ingeniería Industrial en la Universidad Nacional Andrés Bello, al día de la realización de la entrevista, cursa su último año de la carrera. En este momento milita por el Movimiento Universitario de Izquierda. Para el periodo de movilizaciones del año 2006, fue dirigente estudiantil de su colegio en Valparaíso, lo cual repitió los años siguientes hasta el año 2009. Para el año 2011, estudiaba Ingeniería en la Universidad Católica de Valparaíso, institución donde participó como vocero de asamblea de su carrera. Mas tarde el mismo año, se desempeñó como vicepresidente en la carrera y encargado de la facultad, específicamente en el contexto de toma.

Refiere haber tenido una experiencia novedosa al momento de ejercer como dirigente, explicando su interés desde menor edad por la política y los partidos políticos, por lo cual milita en el 2011 por el Movimiento Universitario de Izquierda (MUI). Además, admite haber tenido dificultades al tratar con sus profesores y otros compañeros en el contexto de movilización, ya que mantenía discusiones con los detractores de las tomas.

Mantiene una visión positiva de la movilización, donde ve la instancia como un proceso de concientización, el cual puede llevar a una conciliación de los partidos políticos a futuro.

ANALISIS TRANSVERSAL

A continuación, se realizará un análisis transversal a las 4 narraciones. Esto, con la intención de contrastar las experiencias entre narradores y generar discusión sobre la experiencia de ser dirigente estudiantil inmerso en el contexto de movilización.

...se ha adoptado una lógica transversal, intercaso, que permite, a partir de ciertas continuidades y discontinuidades de la fase singular,

determinar ejes temáticos-analíticos relevantes e hipótesis comprensivas transversales, para abordar el fenómeno en estudio. A partir de estos ejes temáticos-analíticos, se vuelven a analizar todas las historias, desde la óptica de la transversalidad que las recorre en su conjunto. (Cornejo, 2008, p. 37)

Para esto, se definirán tres instancias temporales que permitirán reconstruir la experiencia y encaminarla a un momento particular cada uno. Estos crean una estructura definida a los relatos, encasillándolos en momentos particulares de sus historias.

El primer momento refiere a la experiencia previa antes de llegar a ejercer la dirigencia, en donde se puede observar cuales son los mecanismos, ya sean explícitos como implícitos, que desembocan en la obtención y ejecución del cargo. Este se inicia desde su experiencia en la movilización del 2006 como un primer proceso de contextualización en la temática dirigencial y termina antes de los acontecimientos del 2011. El segundo momento relata la historia específica de movilización estudiantil del año 2011 en cada institución, específicamente cual es su experiencia al interior de los cargos en los cuales participaron y las dificultades que encontraron en el quehacer dirigencial, tanto objetivo como simbólico. El tercer momento refiere a las consecuencias, directas como indirectas, de haber pasado por esa experiencia y se analiza cómo ven a futuro las movilizaciones y el futuro político en general en el país.

Primer Momento: *El inicio de la lucha*

La decisión de ser dirigente estudiantil es un paso importante para el desarrollo educacional y social, y estos estudiantes lo plasman en sus relatos. Podemos tomar como uno de los puntos de partida la militancia política o, por lo menos, una inclinación hacia un tipo de partido político específico. Esto, más que diferenciarlos unos con otros (que ocurre recurrentemente), une sus relatos al mostrar un interés

tanto interno, en el contexto universitario, como externo en la militancia partidista o por lo menos en la movilización para los menores de 18 años.

En este momento, los dispositivos (Foucault) jugaran un rol preponderante en la decisión de los narradores al participar en la dirigencia estudiantil. Sus relatos son diferentes, pero concuerdan en el interés previo por estas instancias de participación, por lo general heredado tanto de sus familias como de organismos educacionales o sociales partidarios. Cada uno de estos contextos equivale a un dispositivo de control que ejerce ciertas conductas hacia sus miembros.

Jorge ingreso a la dirigencia por el interés que le suscito la participación a las instancias de dialogo en su colegio. Lo cual lo impulso para tomar interés en asuntos internos del establecimiento y en las quejas de sus compañeros. En palabras de él; “Cacha que siempre fui una persona bien extrovertida y participaba en todas las asambleas. Me llamaba la atención particularmente que en el colegio también participaba de los centros de alumnos, etc.” (Jorge, 2018)

Para el periodo 2011, Jorge comenzó a organizarse con sus compañeros para mantenerse en los espacios de diálogo. Su carrera particularmente contaba con un alto número de estudiantes detractores del movimiento, lo cual genero mayores dificultades para optar por la dirigencia.

...con compañeros y compañeras nos organizamos para participar de las entrevistas, porque la carrera a la cual pertenecía, además en ingeniería, eran bastante anti-movimiento, a pesar de ser una universidad tradicional. Sobre todo, para la facultad de ingeniería era bien duro, éramos cerca de 6000 estudiantes, cerca del 70% o 80% hombres, y por lo general anti-movilizaciónes (Jorge, 2018).

Por otro lado, Bernardo refiere entrar en la dirigencia porque no existía nadie más para tomar el puesto. Su relato explica como él llega a la dirigencia mediante las peticiones de sus compañeros, por un lado, y por el otro por diferencias con las posturas que derechamente no le agradaban.

Siempre, y eso paso el año 2006 en adelante, y en la militancia política que tuve también, una militancia política que se extendió, ósea una participación y posterior militancia cuando cumplí la mayoría de edad, lo que se extendió del año 2004 hasta el año 2013, un periodo bastante largo, fue siempre, a ver cómo explicarlo, fue siempre porque no había nadie más, es así de simple (Bernardo, 2018)

Además, también comenta sobre el proceso;

No me puedo hacer el loco cuando un tipo como ese puede ser presidente del centro de alumnos, ósea ¿Qué va a conseguir? ¿va a movilizar la carrera solamente hacia manifestaciones externas? Y la política interna de la carrera se despreocupa (Bernardo, 2018).

Sebastián, contrariamente con el pensamiento de Bernardo, quiso el puesto de dirigencia desde antes de comenzar su enseñanza media. Al igual que muchos estudiantes, Sebastián mantiene una relación con las figuras sociales por su familia, por sus amigos o sus redes comunitarias. Sus padres han tenido puestos sindicales de importancia en sus trabajos y, a su vez, participaron en movilizaciones en los años 80.

Apenas entre al liceo me hice parte del centro de alumnos y hablaba mucho, en ese entonces, con la profe encargada de los asuntos estudiantes, igual me gustaba no sé, darme a notar, en volé así lograba que me conocieran más (Sebastián, 2018)

El mantener una relación de cercanía con las figuras de autoridad de los establecimientos educacionales genera una ganancia a futuro; ya sea por la información que puede ser de ayuda para la universidad, como por los contactos que pueden generar facilidades. Al momento de entrar a la universidad, Eric comenzó a generar lazos con la federación de estudiantes y la Dirección de Asuntos Estudiantiles.

Entonces en el momento no lo creía, pero cuando llevas tanto tiempo, y en especial en el tema, en el lugar, cuando entras y piensas, ya sé que existe una federación, ya sé que hay un sistema que ayuda a los estudiantes, es importante conocerlos, tal vez compartir (Sebastián, 2018).

Eric tiene una experiencia diferente al resto de narradores; su historia comienza y se desenvuelve en un contexto local. Inicialmente, su desarrollo en el año 2006 es breve y, aunque participo en una toma, su colegio no permitió manifestaciones después de esa puntual. “El colegio... foome foome, nos dijeron que si no entrabamos a las salas teníamos un 1 en las globales, y obvio todos arrugaron” (Eric, 2018).

En ese sentido, el deseo de manifestarse se traduce en espacios donde se habilite la expresión de ideas, valores y, en este caso, críticas. Debido a la primera negación de manifestación, El narrador busco participar en otras instancias, no solamente en su colegio, sino que formo parte de manifestaciones externas a su espacio educacional, con la esperanza de poder figurar y generar experiencia antes de llegar a la universidad.

Su participación logro consolidarse en el año 2011, momento donde participo como uno de los voceros de su carrera, formado parte del centro de alumnos y manteniendo dialogo constante con los organismos estudiantiles como la federación.

La cuestión con esto es que, si te dai cuenta, cada persona quiere decir algo, y si no se juntan entre todos nada se hace. Por último, si uno está ahí, algo se puede lograr. Te escuchan, al tío de la esquina, al del almacén, puede decir lo mismo que tu y no lo pescan, a ti sí (Eric, 2018).

Los 4 narradores mantienen 2 puntos particulares; en primer lugar, todos utilizar el movimiento para expresar ideas partidarias diferentes. Si bien cada

partido tiene posiciones de diferencia o de semejanza con los demás, todos utilizan este canal de participación en específico para darlas a conocer.

En segundo lugar, los narradores mantienen la convicción que la manifestación les brinda la capacidad social de hacer llegar estas ideas hacia un receptor interesado; dígase este a una población particular que se siente identificada por los discursos partidistas de uno o de otro sector.

Finalmente, a nivel personal todos tienen convicciones personales que los movilizan, estos nutridos por su entorno, sus familias, amigos y comunidades.

Segundo Momento: *Donde los egos colapsan*

Las experiencias de cada uno de los narradores al interior de las movilizaciones difieren unas de otras. El foco se encuentra en las actividades que se realizaron y los logros obtenidos una vez acabada la manifestación. Algunos de ellos mantuvieron su participación por los siguientes años, alejándose paulatinamente mientras lograban terminar sus estudios o completando procesos personales.

En el año 2011, desde abril en adelante las manifestaciones y las tomas comenzaron a masificarse. Mientras el proceso sucedía, los estudiantes ideaban nuevas formas de hacer valer sus demandas. La necesidad de crear nuevas formas de participar en el contexto político atiende a una lejanía, tanto con las figuras gubernamentales, como con la ideología que pretenden exponer. Atiende al concepto de Desafección y como este tiene consecuencias tanto en las actitudes como en las conductas de los estudiantes (Venegas, 2011)

Entre esas, Jorge comenta que, para su universidad, la conexión que tenían con las demás universidades era esencial, ya sea para hacer valer sus quejas, como para organizarse en caso de problemas cuando las manifestaciones se tornaban violentas. Formaron un “cordón” con las universidades y los liceos cercanos con la intención de proteger y generar comunidad.

El cordón, además de preocuparse de organizar cosas para los mismos estudiantes que estaban en movilización, nos empezamos a encargar de movilizar a la gente que vivía en los alrededores, que era como lo que nos interesaba en verdad. Porque en ese momento lo que paso con el movimiento estudiantil fue que ya no fue un movimiento estudiantil solamente, sino que fue un movimiento social, eso es lo que paso con el movimiento estudiantil en sí, o con la educación gratuita (Jorge, 2018).

La educación gratuita, así como otras demandas estudiantiles, son demandas sociales; formas que tiene la comunidad de exigir por situaciones que no los representan o que simplemente les molestan. La instancia misma de la universidad se da para la lucha y reflexión.

Bernardo comenta que la expresión crítica que la universidad como institución posee se lleva en la historia de cada una de estas. Al pertenecer a la Universidad Alberto Hurtado, conoce la historia jesuita de sus fundadores y como estos a través del tiempo han sido sujetos conflictivos y peleadores; “han sido tipos que en su momento pelearon con el rey, después van a pelear con los presidentes de la república y hoy en día pelean con quien tengan que pelear, ósea tienen ese elemento de conflictividad” (Bernardo, 2018).

Es ese mismo elemento de conflictividad el que se mantiene en los alumnos. Por lo cual hay universidades que comparten o nutren las ideologías de sus alumnos. “¿Cómo lo traspasaba? En el dejar hacer, los dejaban hacer, y a los profesores también los dejaban hacer, dejar hacer” (Bernardo, 2018). Dejar hacer comunidad, dejar hacer a los profesores hacer sus clases a su manera, dejar hacer a los estudiantes sus trabajos y sus grupos sociales a su manera. No coartar la comunidad, sino dejar que crezca, que se desarrolle, que genere espacios de discusión y de unión.

En el caso de Eric, la universidad de Santiago de Chile se ubica centralmente dentro de la ciudad, por lo cual las manifestaciones legales como no legales, se gestaban y realizaban dentro de sus inmediaciones. En este sentido, el

comenta adquirir un sentido de lucha social ante las injusticias que se evidenciaban en las manifestaciones.

No se po, nos apedreaba sin siquiera molestar. A veces solo hacía falta un grito o una acción que a los pacos no les pareciera y la mocha llegaba. Gueon si a veces llegaban gueones de quien sabe dónde a apedrear a todos, y a los pacos también po, al final no eran ni lo uno, ni lo otro (Eric, 2018).

Adicional a las injusticias, comenta que una de las principales víctimas de las instancias agresivas de movilización es la comunidad aledaña. “Al final la tía del negocio o el tío que te vende la empanada o el que trabaja de parquímetro no tiene la culpa de todo lo que pasa” (Eric, 2018).

Por lo cual existen consecuencias indirectas de las movilizaciones, las cuales son conocidas por los alumnos; las personas que trabajan cerca de estas, las pérdidas materiales que se generan luego de cada enfrentamiento, las personas que no tienen una facción (por lo menos no expuesta) que se dedican a hacer el conflicto más intenso, por mencionar algunas.

Para Sebastián, la movilización se vivió desde otra perspectiva; si bien participaba de los plenos estudiantiles con la Confech, su experiencia se situaba más en las reuniones y planificación que en el terreno propiamente tal.

Su relato se basa en las diferencias de ideologías entre universidades y como estas van direccionando diferentes actividades.

“Si comparamos no sé, la universidad de Chile, más conservadora en todo sentido, que la USACH donde prácticamente está el core de gente que busca generar una diferencia, puta hay harta diferencia. No sé, hasta en la forma que te tratan los organismos de orden pública, y eso tiene que ver con la forma en la que hacemos nuestras demandas y como nos presentamos en público” (Sebastián, 2018).

Además, como la mayoría de las universidades se mueven mediante partidos políticos, la participación de los alumnos en tomas o manifestaciones más

agresivas tiene directa relación con su propio partido o ideal político, y como este se manifiesta ante este tipo de situaciones. Según la experiencia de este análisis, los partidos políticos cercanos a la centro-izquierda son los que incitan en mayor forma a la manifestación. Estos vendrían a ser comunidades fuera del duopolio, los cuales se valen de la manifestación para generar presión política y social.

...y si en verdad uno era facho, por decirte algo, no sé, te quedai quieto y dejai que los demás hagan la vola. Es crudo, pero te dai cuenta de esas cosas dentro de la U y de sus políticas, si se les puede llamar así (Sebastián, 2018).

Esto genera una visión de privilegio partidista, donde se considera que, por ser un dirigente partidario de derecha o “facho”, no es necesario participar en manifestaciones de índole agresiva, desplazando esas tareas hacia simpatizantes de otros partidos y estudiantes participantes de movilizaciones.

Tercer Momento: *¿Qué sigue ahora?*

Luego de este proceso, cada uno de los narradores dejan sus pensamientos sobre que signífico para ellos la experiencia y como cambia el escenario político y social luego del remesón mediático. Sus relatos se basan en los beneficios y las dificultades que les dejo el haber participado en las movilizaciones y como estas van dirigiendo a algunos de ellos hacia contextos políticos y sociales particulares.

Jorge cree firmemente que los dirigentes estudiantiles que lograron generar campaña política luego del periodo 2011, son personas jóvenes y entusiastas que traen al contexto político un aire de renovación, lejos de la metodología antigua.

Yo creo que va a haber un proceso largo de cambio de la política. Como te dije yo creo que el punto de inflexión son los cabros del Boric, de la Camila, la Carol y el Giorgio, que después viene Sharp, viene el Frente Amplio, igual es gente vieja pero que tiene nuevas ideas, etc. (Jorge, 2018).

El cambio político se refiere a un cambio de representantes, tomando en cuenta que candidatos políticos como Giorgio Jackson o Camila Vallejo son excesivamente jóvenes ante un sistema de elección política en la cual se priorizaba mayor cantidad de años.

...cambiar esa política vieja, antañá, que había pura gente vieja. Si te dai cuenta, las últimas votaciones para el poder legislativo, entre los senadores y diputados bajo la edad caleta de quienes conforman ahora la cámara de diputados y senadores, y es por esto mismo, porque ellos mismo lograron, cabros, meterse altiro a la wea. Y los mismos locos dijeron; “estamos cagando fuera del tiesto, tenemos que sacar a esta vieja política”, más allá de que su estructura, así como en su tesis, sigue siendo la misma tesis antañá, conservadora, etc. (Jorge, 2018).

En cuanto a la política institucional, explica que para 30 años más se planteara una forma de política ambientalista, donde la derecha y la izquierda no producirán disrupción en sus ideas y consolidaran más su labor en conjunto.

Pero la política se dirige de acá a 30 años más a una política medioambiental super verde, donde (la política) va a ser una cuestión transversal, donde además la disputa entre la izquierda y la derecha va a ser una cuestión más conciliadora, onda donde no se va a generar esta disrupción donde están peleando estos todos los ratos, sino que va a ser de conversar, de reflexionar. Yo creo que si nos damos cuenta como sociabilizamos hoy en día es así. Incluso antiguamente si tu no pensabas igual que yo no te pego, pero reacciono de una forma violenta frente a ti. Ahora si te das cuenta no está pasando eso, pasa todavía, pero cada vez menos (Jorge, 2018).

La política se humaniza mediante las manifestaciones sociales como las movilizaciones estudiantiles.

...los principios de la democracia, donde todos podíamos elegir y puta si salía lo que yo no quería, para la otra por weon, pero voy a seguir trabajando para que salga, y nos hemos alejado de eso, hemos sido violentos en el proceso, nos hemos dedicado más a pelear con los otros locos, a culparlos, en vez de hacernos cargo y trabajar para que la cuestión resulte, yo creo que para allá va (Jorge, 2018).

En este contexto, la capacidad de decir y asegurar que se intentara una próxima vez en el caso de no salir la elección de gusto, implica un espacio de privilegio. Esto, debido a que su posición de militante, de exdirigente, de privilegio social, le permite tomar estos hechos como comunes, exceptuando a personas que, por falta de recursos o contactos, no podrían continuar con una campaña o fomentar una elección.

Contrario a esto, Bernardo asegura que los movimientos políticos y sociales están pasando por un proceso de atomización; un proceso de destrucción de los dogmas partidistas. La derecha y la izquierda se fragmentan, pierden sus fundamentos estructurales y sus identidades se vuelven difusas, por lo cual sus miembros o partidarios pierden la propia guía del ideal político. Debido a esto, se pierde la guía o la línea que seguir y esto mismo genera una confusión entre lo que se lucha y por qué se lucha.

Esto da el pie para que ciertos grupos o facciones se apropien de las luchas y pretendan dirigir las hacia lugares específicos, alejándose de lo que se pretendía lograr en primera instancia. “Entonces, como decía un historiador importante, las revoluciones tienden a ser un motivo o una justificación para... una vía de escape en verdad, del odio, de la frustración, del resentimiento de las personas abandonadas y fracasadas por el sistema” (Bernardo, 2018).

Además, plantea que el sistema no va a cambiar en un futuro próximo debido a la generación que le sigue a los “millenials”, la cual llama la generación Z. Estos, nacidos después del 2000, son personas que “no están muy ahí con nada” (Bernardo, 2018).

A pesar de que en historia no se puede jugar a predecir el futuro, pero la segunda mitad de la década del 2020 yo la veo como clave. El 2025, camino hacia el 2030. Lo veo como un periodo bastante clave dentro de lo que es el proceso de desintegración del sistema actual, este famoso sistema de los consensos, que específicamente es el que se está acabando, y de rearticulación de un nuevo modelo (Bernardo, 2018).

Por otro lado, Eric apela a una postura más conciliadora, donde la diferencia entre partidos políticos contradictorios cada vez es más difusa. En el último tiempo, el incremento entre partidos de tendencia central permite pensar esta afirmación. “Al final últimamente no puedes ni reconocer cuando te habla un UDI o un PPD, y es porque son lo mismo últimamente, ya nadie sabe nada” (Eric, 2018).

Esto plantea un conflicto de identidad, donde las posturas en pro y en contra de un sistema en particular se pierden. Sin un faro donde apuntar, los barcos se desorientan y chocan con los riscos o quebradas cercanas. Así mismo, las personas se confunden y comienzan a dudar de sus representantes.

Eso habla de un proceso de desacuerdo político, el fin de los consensos políticos, y eso se permite entender como un proceso de desintegración, desde un punto de vista político; a la pérdida de confianza del sistema político y en las autoridades políticas que en este caso gobiernan (Eric, 2018).

Finalmente, Sebastián critica intensamente los movimientos sociales que se generaron después de las movilizaciones estudiantiles, tachándolas de ser consecuencia principal de esta. El narrador explica que cada una de estas luchas pretenden funcionar con la misma metodología implicada en el 2011, donde se creaba un comunicado con el descontento y las peticiones para apaciguarlo y, de no ver respondida la solicitud, se entra en contexto de toma y movilización.

Al final lo que paso con las feministas el año pasado responde a lo mismo, gente que se queja de la misma forma que nosotros, como que igual creamos una tendencia. Ahora eso sí, ¿Qué tiene que ver eso con la educación? Pa' mí que solo usan el espacio para quejarse y era (Sebastián, 2018)

Acá aparece nuevamente el espacio de privilegio, categorizando la movilización como un tópico importante y destacando la participación en su lucha, en desmedro de otros movimientos sociales que ocupan la misma metodología y temática en sus demandas.

Esto imposibilita ver la universidad como un espacio de comunidad, obstruyendo la ideología y encasillando la instancia como una institución meramente educacional, donde solo se puede luchar por temas educacionales. Además, esto evidencia una simpleza de visión en temas políticos, limitando el factor crítico que se les atribuye a los dirigentes estudiantiles y neutralizando la voz de la población.

En síntesis

En base a los resultados de este análisis, es posible aseverar que las narrativas de los dirigentes estudiantiles sobre las movilizaciones difieren bastantes unas de otras. Se parte esencialmente en un proceso introspectivo, en donde se toman en cuenta las aspiraciones personales y los valores replicados de familiares cercanos para comenzar a tomar presencia y participar en plenarios estudiantiles y reuniones varias. Se pueden divisar razones u objetivos sociales en algunos de ellos, donde la intención de mejorar sus espacios y contextos los motivan. Aun así, esta última oración no es representativa de todo el contexto.

La experiencia dentro de las movilizaciones y el conflicto propiamente tal podrían tener varias lecturas dependiendo del narrador. Algunos priorizan la cohesión social que se genera debido a estas instancias mientras que otros abogan a un sentido de lucha e injusticia, explicando las problemáticas que se lograron pesquisar. Se divisa además una posición de privilegio ante la dirigencia,

donde se faculta de ventajas y regalías sociales, en desmedro de los demás participantes de movilizaciones.

Finalmente, sus consideraciones a futuro son igualmente diversas, aunque dirigidas hacia un mismo punto. Si bien puede existir o no una unión entre partidos políticos o ideologías contrarias, concuerdan en que un proceso de movilización podría gestarse y desarrollarse para los siguientes años.

DISCUSIÓN

Se presenta a continuación la discusión teórica que acompaña al análisis singular y transversal. Esta se realiza en base a los resultados construidos en los dos

previos análisis más información teoría que ayuda a sumar aportes de diferentes lugares y autores.

DISPOSITIVOS Y COMO FUNCIONAN

Mediante el análisis narrativo, es posible afirmar la existencia de un discurso previo al deseo o necesidad de entrar al contexto dirigencial estudiantil. Por ende, los estudiantes son receptores de los discursos que los preceden, que los moldean y configuran hacia un objetivo en particular, que en este caso gira en torno a la obtención de poder para hacer su discurso considerado.

En otras palabras, la construcción de su ideología responde a una petición indirecta e invisible de una institución que deposita información sobre ellos y moldea sus respuestas y decisiones; en este caso la familia es un dispositivo influyente en el traspaso generacional de información y conductas aprendidas. Esto es entendible según la noción de dispositivo como un sistema que engloba una serie de características y conductas que son aprendidas y replicadas por los participantes de una sociedad en particular (Fanlo, 2011).

La familia, el partido político, el círculo cercano de conocidos, todos estos ejemplos son dispositivos, ya sean estos formales o informales. Cada uno de ellos tiene patrones de convivencia y rituales tanto explícitos como implícitos para perpetuar la unión y la armonía entre ellos y con la sociedad.

Estos patrones, en palabras de Mendes et. Al. (2009); “Estas nociones que son como caja de herramientas las cuales funcionan para cada tipo de atornillador discursivo” (p. 160).

Luego Deleuze (1999) parafrasea a Foucault y dice;

En primer lugar, es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilíneal. Está compuesto de líneas de diferente naturaleza y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales sería homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el

lenguaje), sino que siguen procesos diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y esas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras.

Por lo tanto, esta caja de herramientas de cada dispositivo individual plantea una serie de reglas que sus miembros deben seguir para desenvolverse en un contexto en particular. En este caso, el dispositivo social de control, la familia, moldea los discursos que se vienen repitiendo constantemente en el tiempo. El discurso creado, la atención y afección por la participación política, forman una caja de herramientas, lista para que el sujeto las use y cumpla el objetivo del dispositivo, en este caso, la dirigencia.

ACUERDOS Y DESACUERDOS

El conflicto social presente en la movilización lleva a los estudiantes a exponer su descontento por ciertos aspectos de la política actual y sus leyes. Si bien en este caso la educación juega un rol fundamental por el contexto, sirve como un impulso para cuestionar las políticas de las cuales depende sus demandas.

Universidades que se toman las demandas con más seriedad, como es el caso de la Alberto Hurtado, responden a una crisis que se ha ido gestando desde ya años atrás. “En consecuencia, el movimiento estudiantil, y todo lo generado a partir de este, responden a las falencias de la democracia actual y a la severa crisis de igualdad de la que es presa la sociedad chilena” (Mira, 2011, p. 193).

El descontento en general no solo se atañe a políticas particulares, sino que se crea una crítica también a las figuras de orden público e inclusive hasta a sus propios representantes.

Por lo tanto, la mirada culpabilizadora de los alumnos tiene relación directa con el estado y sus representantes. Sus relatos varían entre la culpa que existe para las figuras públicas, y el descontento hacia sus propios representantes, los cuales prefieren discutir y mantenerse en riñas sin sentido, en vez de generar

respuestas que produzcan satisfacción a la comunidad. Lo peligroso de generar esta clase de dinámicas es que "...se produce particularmente una falta de legitimidad, entiéndase esto como una deslegitimación ante la figura de autoridad y su palabra. Esto afecta cada línea de intervención estatal, haciendo los problemas más graves y duraderos" (Mira, 2011).

LA DIRIGENCIA COMO ACTITUD Y CONDUCTA

Los dirigentes tienen una visión muy particular de su propio contexto y de lo que se viene a futuro, pero no sería posible sin una mirada crítica hacia la política y sus metodologías particulares. La violencia entre partidarios y disidentes y la ineficacia de los representantes que representa el antiguo sistema provoca en los estudiantes un sentimiento de desafección, el cual provoca hostilidad hacia las instituciones, procesos y valores del sistema político de hoy en día (Venegas, 2011)

En la mayoría de la investigación, se puede observar como toda actividad de dirigencia es una forma de resistencia hacia un proceso de violencia tanto subjetiva como objetiva. Los dispositivos políticos, dígame estos las instituciones como el congreso (Poder Legislativo), las fuerzas de represión física (Carabineros, Fuerzas armadas), generan violencia dependiendo de la actividad y la represión que ejercen.

La actitud que toman los estudiantes en cargos de dirigencia es la de voceros de un descontento general hacia el sistema. Esto equivale al termino de desafección actitudinal donde se define como "un sentimiento de desconfianza general en las instituciones políticas centrales y a la falta de adhesión a los valores fundamentales del sistema político" (Venegas, 2011, p. 22).

El mismo proceso de toma y movilización en si es una desafección actitudinal la cual en la definición de Venegas, "se refiere a conductas políticas que expresan este sentimiento de hostilidad" (2011, p,22). Con estas acciones, existe una retracción a la participacion de canales convencionales de

participación, ya que estos no logran satisfacer las necesidades o expectativas puestas en ellos.

En base a esto, el puesto de dirigente estudiantil es un puesto de constante resistencia, eminentemente mediático y fundamental para el desarrollo de las futuras generaciones que crecerán con su mensaje político y social.

Añadiendo otra perspectiva, la incorporación de personas o grupos que deliberadamente generan violencia y que no están simpatizando con ninguna de las posturas en la movilización, responden también a una forma específica de desafección. Ya sea que muestren o no una tendencia política específica, la demostración de violencia hacia los dos lados es señal de desafección conductual, solo que en este caso el objetivo refiere a más que simplemente no estar en concordancia con la política.

Esta visión coincide con la teoría de la desafección como un síndrome, el cual va desplazándose por diferentes etapas, desde la más cohesionada con la política nacional, hasta un estado de total indiferencia hacia cualquier forma social del país de turno. Estos manifestantes estarían en el último escalón de la definición, mostrando una hostilidad completa hacia el sistema donde se encuentran (Montero et al, 1994).

El futuro de los movimientos sociales es en base a este mismo pensamiento; la desafección plantea un punto de quiebre y los estudiantes que logren alcanzar puestos políticos después de las movilizaciones, tendrán un conocimiento y bagaje social que los diferenciara. Por lo tanto las futuras movilizaciones tendrán una disposición diferente, con una metodología que aun no se ha definido, pero que eventualmente lo hará en los años por seguir.

CONCLUSIONES

Esta investigación se realizó con la intención de conocer las narrativas políticas acerca de las movilizaciones estudiantiles por parte de dirigentes de universidades

tradicionales y privadas, por lo tanto, los dirigentes podían relatar como fue este proceso y las implicancias que este tuvo en sus vidas. Los resultados evidenciaron un proceso tanto personal como social a la hora de tomar la decisión de participar en el contexto de movilización estudiantil. Además, existe una sobre valoración hacia el puesto de dirigente y hacia las ventajas que este podría entregar.

Al identificar en la narración las motivaciones de los participantes para entrar en la dirigencia, se pueden desglosar tres características:

En primer lugar, los estudiantes al acercarse al contexto de dirigencia son nutridos por una realidad particular e individual de cada narración, como lo son las familias y los partidos políticos. Estas instituciones familiares o sociales actúan a forma de dispositivos políticos, utilizando herramientas específicas para generar un discurso que se replica en sus integrantes, en este caso la motivación a la participación política y social.

En segundo lugar, se busca llegar al puesto para particularmente criticar a estos mismos grupos sociales y a sus metodologías. Existe un consenso en que la dirigencia es una posición de privilegio, tanto para los estudiantes que lo poseen como para los que desean obtener el puesto. Este permite, entre otras cosas, la capacidad para criticar abiertamente a organismos públicos y además dotándola de una característica de poder y persuasión.

En tercer lugar, la baja representatividad de los estudiantes por los organismos políticos, lo cual se evidencia en el relato de los participantes. Peleas y rencillas entre diferentes puntos de vista o partidos políticos que genera un rechazo, ya que se prioriza la discursividad de su teoría política y social en desmedro de soluciones a problemas tanto de índole político como educacional.

En cuanto a la labor interna de los dirigentes, se basa en dos aristas específicos, la oratoria y la acción, no necesariamente ligadas entre sí.

La oratoria se basa principalmente en la cohesión social la cual es parte fundamental de esta labor, en el cual se insta a la población a unirse tomando una actitud desafeccionada ante los sucesos políticos y sociales. En esta dimensión, la

discusión entre dispositivos políticos es fundamental, ya sea estos partidos políticos, confederaciones de estudiantes, o organismos de seguridad pública.

La acción se desarrolla de manera concreta, existiendo una diferencia entre el dirigente que mantiene el dialogo y las negociaciones, y el dirigente que va a las movilizaciones y mantiene una actitud más concreta y agresiva. Aquí la desafección que inicialmente se puede ver en el relato, pasa a acciones importantes y, en algunos casos, violentas.

Existen posiciones de beneficio entre diferentes tipos de dirigencias, donde los oradores mantienen una posición mas pasiva y segura, en desmedro del dirigente de acción, el cual recibe las consecuencias “negativas” de las movilizaciones y de la salida a terreno

En cuanto a los resultados del proceso, todos los narradores concordaron que el periodo de 2011 marcó un antes y un después en la forma en la cual se crean y producen las manifestaciones en nuestro país. Además, ayudo a la elaboración y creación de partidos políticos que se nutren del idealismo y experiencia de los dirigentes estudiantiles.

No obstante, el proceso de dirigencia no se desarrolla sin contratiempos; los problemas con los organismos del estado encargados de la seguridad son notoriamente visibles. Sin embargo, no solamente estos son los causantes de agresividad; existes personas o agrupaciones que utilizan el contexto de movilizaciones para expresar tendencias hostiles tanto para las instituciones del estado como para los estudiantes movilizados, generando ahí otra gran arista a considerar.

Sin lugar a duda este fenómeno es complejo, teniendo en cuenta que existen tantas visiones del contexto como participantes en el. Esta investigación se centró específicamente en cómo se vivencio la experiencia de ser dirigente y explico parcialmente como este proceso produjo cambios políticos y sociales específicos. Hubo aristas de la experiencia que no se lograron abarcar debido a

las limitancias de la investigación misma, en este caso se pueden nombrar los tiempos y los trabajos de cada uno de los narradores.

Probablemente, con más tiempo se podrían haber agendado más encuentros con participantes de movilizaciones, de esta forma ampliar la muestra y generan un conocimiento más representativo de todo el espectro de movilizaciones. Personalmente, es necesario indagar más en este fenómeno, que como se ve y se explica, es uno de los movimientos sociales más grandes de la última década, en lo que respecta a educación y políticas sociales.

REFERENCIAS

- Arriagada, G. (1997). ¿Hacia un Big Bang del sistema de partidos? Santiago: Editorial Los Andes.
- Boeninger, E., CORREA, E., Cortázar, R., FOXLEY, A., & MUNOZ, O. (1990). Transición a la democracia: marco político y económico.
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12 (2), 117-128.
- Castañeda, L. (1995). *Frases Que Cambian Vidas*. Panorama Editorial.
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17 (1), 29-39.
- Cornejo, M., Faúndez, X., & Besoain, C. (2017, January). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 18, No. 1).
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17 (1), 29-39.
- Delgado Salazar, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística*, (64).
- Fanlo, L. G. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben.
- González, L. E., & Espinoza, O. (2011). La educación superior en Chile. *Pensamiento universitario*, (22).

Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1.

Montero, J. R.; Gunther, R. y Torcal, M. (1998): «Actitudes hacia la democracia en España: Legitimidad, descontento y desafección». *Studies in Comparative International Development*, 32, n.º 3, 124-160.

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires.

Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós Ibérica.

Fleet, N. (2011). *Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica*. Polis. *Revista Latinoamericana*, (30).

Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo xxi. Buenos Aires.

Garretón, M. A. (2015). *La redemocratización política en Chile transición, inauguración y evolución*. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 4(1).

Gergen Kenneth J. *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica / Kenneth Gergen; traductoras y compiladoras, Angela María Estrada Mesa, Silvia Diazgranados Ferráns — Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, 2007.*

- Merino, M. A. G. (2007). Del postpinochetismo a la sociedad democrática: globalización y política en el bicentenario. Debate Editorial.
- Mira S, Andrea. (2011). Crisis de representatividad y estallido social: Una aproximación a la actual experiencia chilena. Polis (Santiago), 10(30), 185-197.
- Norton, R. (1995) "Culture and identity in the South Pacific: a comparative analysis" en Man, vol. 28, num. 4, diciembre
- Orellana, V. (2011), Caracterización social de los estudiantes de educación superior en Chile, Centro de Investigación en Estructura Social, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Ruiz, C., & Boccardo, G. (2014). Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social. Santiago de Chile: Nodo XXI/El Desconcierto.
- Tarrow, S. (1997) El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Alianza, Madrid.
- Venegas, J., (2016). ¿Por qué los jóvenes chilenos rechazan la política? Desafección política juvenil en el Chile postransición. Santiago: RIL editores.

ANEXOS

Transcripción de las Entrevistas

Entrevista 1:

H: Me gustaría saber un poco de tu contexto personal, me gustaría que te presentaras, la edad que tienes y si fuiste dirigente estudiantil, en qué periodo y en qué universidad.

E: Hola buenas, mi nombre es Sebastián, tengo 27 años y soy profesional de Odontología y en este momento milito en el partido UDI, unión demócrata independiente, Fui dirigente estudiantil tanto en el año 2006 como en el 2011, momentos que fueron decisivos para formarme como profesional. Para mi enseñanza media, fui representante de segundo medio para el conflicto pingüino, más que nada por iniciativa propia. Para los paros y movilizaciones del año 2011, fui representante de mi carrera y parte del centro de Estudiantes. Además, al siguiente año de las movilizaciones del 2011, me postule para presidente de Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, cargo en el cual desempeñe los recursos obtenidos en los años anteriores.

H: ¿Cómo fue para ti ser dirigente estudiantil?

E: Bueno, para mi experiencia personal, el haber participado en las experiencias de dirigencia fue una forma de hacer ver mi propia visión de cómo deberían ser las cosas en este país. No hay cosa más interesante y llenadora que saber que trabajas por un bien mayor, y es ese mismo bien mayor lo que a uno lo moviliza. Si tú te das cuenta, no hay forma de participar en algo de tanta envergadura si no tienes un corazón social. Si no te interesas de verdad por el otro, por el que tienes al lado tuyo. Y en verdad es lo que se me inculco de chico, de siempre ser una persona que ayude a los demás, ya que, si hacemos eso, tenemos el cielo comprado, como se dice.

H: ¿Cómo fue el proceso para llegar a tomar el cargo de la dirigencia?

E: Fue complicado, especialmente porque nadie te dice cómo hacerlo, no es que haya una guía o una serie de reglas que se puedan seguir, solo llegas con las buenas intenciones y era.

De todas formas, mi deseo por participar viene de mis viejos, ellos siempre han estado en todos los grupos en los que puedan participar, desde presidentes de curso hasta dirigentes sindicales, y creo que llevan la lucha por la causa social bien a pecho, bien en el corazón. Así que, si te das cuenta, igual las cosas vienen de cura, además tu gusto por la psicología viene de algún lado, de eso estoy hablando, de algo que te empuja a hacer, a producir algo.

Por lo mismo, apenas entre al liceo me hice parte del centro de alumnos y hablaba mucho, en ese entonces, con la profe encargada de los asuntos estudiantes, igual me gustaba no sé, darme a notar, en vola así logaba que me conocieran más. Así logre que me eligieran en el curso como presidente y además me sirvió para que cuando paso lo del 2006, tanto alumnos como profesores me pescaran, no fuera simplemente como peticiones en el aire. Al final el peso que puedes tener en cualquier institución pesa mucho, valga la redundancia, para que te tomen en cuenta.

En la U fue lo mismo, darse a conocer fue lo primordial y a la vez también para no morir en el olvido ¿no? Una cosa es llegar y figurar y la otra es mantenerse arriba po. Entonces en el momento no lo creía, pero cuando llevas tanto tiempo, y en especial en el tema, en el lugar, cuando entras y piensas, ya sé que existe una federación, ya sé que hay un sistema que ayuda a los estudiantes, es importante conocerlos, tal vez compartir. Estar a su lado es esencial, aprendes un montón de cosas que al final te ayudan a escalar.

H: ¿Qué fue específicamente lo que marco tu universidad que se podría diferenciar del más demás en el contexto de movilización?

E: La U de Chile fue un ejemplo para las demás universidades, tanto en la parte administrativa de cómo llevar una movilización, como la parte más

pesada y agresiva de las tomas. Imagínate que en un punto nos tomamos la sede de Democracia Cristiana po, eso deja ver los fuertes motivos que teníamos en ese momento. El mismo colegio de profesores estaba con nosotros en las movilizaciones, los decanos de muchas facultades nos apoyaron hasta el último momento.

Además, existe diferencia entre universidades po. Si comparamos no sé, la universidad de Chile, más conservadora en todo sentido, que la USACH donde prácticamente está el core de gente que busca generar una diferencia, puta hay harta diferencia. No sé, hasta en la forma que te tratan los organismos de orden publica, y eso tiene que ver con la forma en la que hacemos nuestras demandas y como nos presentamos en público.

Igual eso no define lo importante. Al final todas las universidades dieron su granito de arena para que la movilización fuera una realidad, y no solo ellas, los colegios, los gremios de trabajadores, en un momento todos estábamos en toma y eso genero un problema político importante. Hubo un momento, te cuento, que los gremios de camioneros quisieron seguir la toma, y ahí si se chacreaba todo, ojalá hubieran simpatizado, aunque ese tipo de cosas le da miedo a la gente, a nivel inconsciente. En el 73 paso lo mismo y viste en que quedo.

H: ¿Cómo crees que se generó este acercamiento entre lo que podría haber sido estudiantil a lo que paso a ser después social?

E: Al final las movilizaciones, como toda manifestación social, es un tema de poderes, de quien tiene más o menos poder, más o menos presencia, y con el conflicto estudiantil es lo mismo, es un juego de poderes, de saberes. Los partidos políticos se pelean a los dirigentes porque saben que tienen la labia para hacer que la gente los escuche, y la diferencia entre derecha e izquierda, por lo menos acá, es muy marcada. La forma en que se dedican a cada cosa por separado, o en conjunto, es una forma de decir, tenemos nuestra insignia y nuestra forma de hacer las cosas y si en verdad uno era facho, por decirte algo, no sé, te quedai quieto y dejai que los demás hagan la vola. Es crudo, pero te dai cuenta de esas cosas dentro de la U y de sus

políticas, si se les puede llamar así. Los de izquierda sirven más para masificar a las disputas, ósea para que estén en el terreno y den la pelea.

Al final todos tienen un objetivo, y todos pelean duro por ese objetivo para que se cumpla.

H: ¿Cómo crees que ven los estudiantes la política? ¿se sienten identificados o no?

E: Depende de a quien le preguntes igual, no creo que la identificación con la política sea principal para los estudiantes. Yo por ejemplo puedo estar muy de acuerdo con como la política se maneja hoy en día, pero aun así considero que la educación debería ser gratuita y que las políticas educacionales deberían cambiar. Una cosa no tiene relación con la otra, y creo que la izquierda vende eso, que si no eres radical, que si no estas quemando buses, no estás de acuerdo con las luchas sociales.

Obviamente debe haber una cantidad no menos de estudiantes, no solamente en ese entonces, sino que ahora también, que no se sienten identificados con esta política, ni con ninguna política en verdad. Últimamente vivimos en una sociedad donde todo es un insulto, donde todos se sienten pasados a llevar por el de al lado, y es algo que se masifica cada vez más y trasciende a la mayoría de las instituciones. Creo que es un movimiento normal y esperable de una generación que mucho no sabe de lo que pasa a su alrededor.

Si te das cuenta los jóvenes, digamos de los 15 hasta los 20, son un tipo de persona más bien maleable, que se va por donde hay más temas mediáticos, están pegados al celular todo el día y ni saben de lo que pasa a metros de ellos. Estos niños al final lo que harán es dejar las cosas como están, sin que nada cambie. Creo que me fui del tema, al final como te dije va a quien se lo preguntes. Yo personalmente no considero que la política hoy en día haga un mal trabajo, pero que falta todavía, falta mucho mucho.

H: ¿Cómo crees que cambio la política después del 2011?

E: Mas que cambiar, creo que el movimiento del 2011 desato un abrir de ojos a la población, para decírtelo más específicamente, el 2011 fue una movilización que le mostro a la población que ciertos procesos políticos no se estaban llevando a cabo, primero de forma clara y transparente, y segundo de forma institucional. La misma constitución dice que no se puede lucrar con la educación, viene de Pinochet, y nadie la toma en cuenta, o más que eso, se usan vacíos legales para que la cosa siga igual año tras año.

Y personalmente no creo que vaya a haber otro movimiento de mayor importancia, por lo menos en un buen tiempo, el tope por lo menos de esta generación fue ese, así que la política como tú lo dices, seguirá un buen tiempo manejándose de la misma forma que lo ha hecho como por 50 años. Es super feo decirlo de esa forma, pero la sinceridad ante todo ¿no? Con la toma logramos hartas cosas, que faltó mucho faltó, pero ahí la culpa ya no es de nosotros, somos parte de la movilización, pero lo importante es que la gente se movilice, si no se logra eso, no se logra nada.

H: ¿crees que la política ocupa una posición de poder?

E: Obvio, ósea todo es poder, las dinámicas del mundo se basan en poder. Las personas buscan tener algo de poder para sentir que controlan en parte sus vidas. El estado no es diferente, y ocupan cada parte de ese poder en hacer lo que, para ellos, es lo mejor ¿cachai? La universidad también, si tu te fijas, no todas las partes de la institución va a estar de acuerdo contigo, de hecho, las que si lo están son las menos y si fuera por ellos, es mejor que uno llegue callado a la U a asistir a las cátedras y ojalá reprobando para que sigamos gastando dinero al siguiente año.

El poder sirve solo para los que tienen dinero como para hacer que funcione, es una realidad que es palpable para todos pero que no todos son los que están de acuerdo con esta, o más que estar de acuerdo, no negarla, si uno la niega solo se hace el tonto. Todo se hace con plata, estudias con plata, trabajas para ganar plata, ¿qué más necesitas que te diga?

H: Ya estamos llegando al final, una última pregunta ¿Hacia dónde crees que se dirige la política actualmente?

E: Pienso en dos cosas, a nivel política como leyes y jurisdicción y como movimiento social. La primera, la verdad considero que se va a quedar donde esta, si bien la democracia no es un sistema político perfecto, es lo que tenemos. Además, se nutre de otras ideologías del estado que nosotros como chilenos tenemos arraigadas como si fuera sangre la guea. Por ejemplo, somos re nacionalistas cuando queremos serlo, ahora como todos los años lo de la teletón po, al final nos queremos a nosotros mismos porque somos tan buenos y ayudamos a tanta gente, pero vemos a un migrante y casi que nos da asco, por decirte algo, no sé.

En cuanto a los movimientos sociales, pucha no sabría decirte. Ahora pasa un tema particular, hay muchos tipos de movimientos que se lograron hacer después del 2011, algunos más exitosos que otros, pero siempre lo que comparten es que se comparan con la del 2011, como si se creara un estándar a partir de eso.

Lo que paso con las Us privadas hace como 2 años creo, o el movimiento feminista de este año a principios. Al final lo que paso con las feministas el año pasado responde a lo mismo, gente que se queja de la misma forma que nosotros, como que igual creamos una tendencia. Ahora eso sí, ¿Qué tiene que ver eso con la educación? Pa' mí que solo usan el espacio para quejarse y era. No tienen identidad, no tienen como movilizarse que no sea la forma que nosotros plantamos en el 2011. Y a la vez responde a lo que te decía antes, ya no va a haber una revolución como la que logramos poner en la mesa. Ósea, ojalá que, si la halla, pero no creo, es muy difícil y muy complicado, sobre todo para que las personas estén de acuerdo con algo, gozar de algo unánime es un concepto que es difícil de disfrutar, también por lo que te decía que todos se sienten insultados por algo.

Entrevista 2

H: Me gustaría saber un poco de tu contexto personal, me gustaría que te presentaras, la edad que tienes y si fuiste dirigente estudiantil, en qué periodo y en qué universidad.

E: Mi nombre es Bernardo, tengo 29 años, he estudiado toda mi vida en Viña del Mar. Soy licenciado en Historia, Magister en Historia y llevo 8 años trabajando aquí en la Universidad Andrés Bello. Y en el contexto de dirigencia estudiantil, se empezó a forjar producto de una militancia política en torno al año 2005 y que coincidió al año siguiente, al año 2006, con el estallido de lo que se conoció popularmente como la revolución pinguina, que fueron las manifestaciones secundarias del año 2006. A partir de ahí en adelante me mantuve constantemente en distintos movimientos que se iban dando; la revolución pinguina el 2006, el 2009 estuve en otro proceso más pequeño que se dio en el preuniversitario CPECH también como alumno, el 2011 en las manifestaciones universitarias y a final del 2011 hasta final del 2013 pase a ser centro de alumnos de Historia. Ahí hubo una participación política importante a nivel de la universidad hasta el año 2014 que fue el año que egresé y que me fui.

H: ¿Cómo fue para ti ser dirigente estudiantil?

E: Fue bastante agotador desde un punto de vista de que cuesta mucho, cuando uno es dirigente o se encuentra en estos cargos dirigenciales, compatibilizar las distintas posiciones políticas que tienen las bases o lo que hoy en día se conocen como las bases. Básicamente porque los movimientos sociales, como la revolución pinguina del año 2006, son super inorgánicos, y al ser inorgánicos tienden a funcionar de una manera en la cual los liderazgos son vistos siempre con bastante recelo y las militancias políticas, por aquí todos los dirigentes políticos “líderes” de esto, los de Santiago y los que estaban niveles mas locales, en este caso mi participación se limitaba a viña, teníamos militancia política, militancia en partidos políticos.

Cosa de ver como era en Santiago, estaba la María Jesús Sanhueza, que era del partido Comunista, estaba el German Veshof con este otro guatón que no me acuerdo como se llama que eran de la UDI, había dos chicos socialistas, había uno Demócrata Cristiano. Entones eso era muy agotador, no tanto físicamente por las manifestaciones o por el levantarse temprano, sino que había un desgaste psicológico bastante grande producto de tener que lidiar con partes totalmente contrapuestas, ósea, a mi en Viña me todo lidiar con chicos que utilizaban la manifestación o las protestas del año 2006 para decir “bueno tenemos que aprovechar esto para exigir que se cambie la constitución y que se reduzca el presupuesto de las fuerzas armadas y que se desarmen los barcos” y me acuerdo de un chico que dijo hasta casi que se desmantelara la Esmeralda porque había sido un centro de tortura, porque eran poderosos. Y en verdad otros que decían “No, no, no hay que hacer esto, en verdad encausémoslo bien, a lo que nosotros queremos”, que en este caso eran cosas super simples, conseguir un pase escolar universal para todo Chile, porque el pase hasta el año 2006 te servía solamente en tu región, no te servía fuera de tu región, que la PSU fuese gratuita, y esas dos cosas se consiguieron, y que se cambiase la ley organiza constitucional de educación. En este caso se cambió, pero yo después la revisé por otro tipo de trabajos que tuve que hacer y era la misma, ósea, se cambia la LOCE por la LEJE pero termina siendo básicamente lo mismo, solamente con mas restricciones. Entonces era mas agotador en ese sentido, y claramente estaban aquellos que decían “No, no hay que hacer nada”, un poco siempre influenciado por los papas. Estos apoderados que llegaban, que peleaban contigo, te decían “ustedes son unos flojos, no quieren estudiar, por eso están haciendo esto”, y por otro lado claro, los que querían hacer “una revolución”; desarmar todo lo que estaba porque había que aprovechar el contexto de que éramos poderosos. Entonces dentro del 100% de quienes participaban había, bueno estaban los dirigentes que eran los que entendían un poco más el tema, pero dentro de las bases, un 80% no entienda bien, o por radicalización o por

displicencia, no entendía muy bien lo que se estaba haciendo y no entendían el funcionamiento de esto, no entendían lo que era una negociación, no entendían lo que era que a veces había que ceder para ganar ciertos puntos, que a veces tienes que dar 2 pasos atrás para dar 3 pasos adelante. Ese tipo de cosas costaba mucho entenderlo y bueno, cuando esa generación eclosiono y ya después en la universidad, todos entramos más menos al mismo tiempo a la universidad, 2007 2008 en adelante, se notó entre los grupos que fueron más radicales y aquellos grupos que eran más moderados, cuya experiencia inicial en política había sido efectivamente la revolución pinguina.

H: ¿En qué universidad estabas para el periodo 2011?

E: En la universidad Alberto Hurtado, estaba haciendo mi bachillerato en Humanidades

H: ¿Cómo fue este proceso de llegar a la dirigencia?

E: Siempre, y eso paso el año 2006 en adelante, y en la militancia política que tuve también, una militancia política que se extendió, ósea una participación y posterior militancia cuando cumplí la mayoría de edad, lo que se extendió del año 2004 hasta el año 2013, un periodo bastante largo, fue siempre, a ver cómo explicarlo, fue siempre porque no había nadie más, es así de simple. Siempre me ha gustado estar participando en las cosas, siempre desde segunda línea; nunca me ha gustado estar en primera línea, pero cuando entre de dirigente el año 2006, cuando entre de dirigente el 2011, cuando fui centro de alumnos a finales del 2011 hasta el año 2013, cuando me vine al final en el año 2011, segundo semestre del 2011 a esta universidad, fue porque en un momento se necesitaba una organización, se necesitaba pelear por ciertas cosas. Mi lucha política siempre ha sido o de participación social, siempre ha sido para buscar soluciones que son inmediatas y de cosas super puntuales. Yo me acuerdo aquí en la universidad, nosotros como centro de alumnos ¿Qué peleábamos? Peleábamos de hecho por las fotocopias acumulables, y a nivel de Historia intento, peleamos que, como teníamos seminarios en último año, y no

dejaban días libres para viajar a Santiago a los archivos de la Biblioteca Nacional a investigar, que en la programación que se hiciera semestre a semestre para los alumnos de 4to año, se dejase un día libre para que ese día lo pudiesen utilizar para investigar, y a su vez que la universidad pusiera un transporte o que se gestionara un transporte para aquellos que no podían estar pagando todas las semanas un viaje a Santiago o bien que se hiciera una devolución posteriormente retroactiva, incluso a cargo del centro de alumnos. Son peleas super puntuales.

Ahora, porque entro al 2006 y el 2011 y más adelante los eventos más pequeños que me toco estar, porque no había nadie más. De hecho, para el centro de alumnos de Historia acá, me llamaron un día y todos entraron más o menos en la misma, con excepción de 2 a los cuales se les ocurrió la idea, pero el resto fue como “¿oye, te ofrezco esto?”; “Si me interesa, pero quita tiempo y uno ya con experiencia, quita tiempo, es agotador”. Una carrera como Historia, ustedes en Psicología saben eso, son carreras conflictivas, Historia, Psicología, Trabajo Social donde no es fácil llegar y plantarse como centro de alumnos, pero me dijeron “mira, si es que no vamos nosotros, en nuestra lista quiere ir tal persona, o en la otra lista van estos otros tipos”. De verdad eran nefastos, radicales, como yo te decía. “Ya ósea, más por querer, igual siempre está la intención, pero voy porque en verdad este otro tipo, llamado tanto tanto, no me interesa que él sea centro de alumnos”. No me puedo hacer el loco cuando un tipo como ese puede ser presidente del centro de alumnos, ósea ¿Qué va a conseguir? ¿va a movilizar la carrera solamente hacia manifestaciones externas? Y la política interna de la carrera se despreocupa. Ósea, el año pasado el centro de alumnos de historia estaba mas preocupado por las disputas internas que se daban en el Frente Amplio y estar en reuniones sobre eso en la Viña del Mar de las coordinaciones, que de problemas internos, como que nos faltaran ciertos libros en la biblioteca o la organización de seminarios y jornadas académicas por parte de los alumnos de historia.

Entonces nosotros intentamos evitar eso, y yo personalmente intenté evitar eso, por eso asumí como delegado de función académica y proyecto 2 años, pero entre porque no quería que las otras listas ganaran, no me gustaba esa gente y porque dentro de mi grupo, había personas que me caían muy bien, pensábamos más o menos similar pero que las encontraba que no tenían simplemente las capacidades para hacerse cargo, y que iban a terminar quebrando estos grupos de cierta línea política. Básicamente así entré y el 2006 ocurre lo mismo, ósea, estaba todo paralizado, yo estuve en un colegio para adultos, yo fui coordinador, o sea vocero, perdón, de la coordinadora de liceos para adultos en Viña del Mar el año 2006 y estaba todo paralizado y en verdad dijeron “chuta, ¿en que estábamos nosotros?”. Somos los olvidados, nadie se había acordado de nosotros y teníamos que hacernos escuchar, no sabíamos si los beneficios que se podían alcanzar llegaban a la educación para adultos, y no éramos adultos adultos. Yo estudiaba en el Instituto Baldor en Viña del Mar, que es el instituto para adultos más caro, en ese momento era el más caro de Chile, no sé si ahora lo seguirá siendo, por lo menos sé que es el más caro de Viña del Mar. Instituto para adultos donde la jornada de mañana salía cerca de 200 mil pesos mensuales. Yo estudiaba en la tarde eso si, y yo estaba ahí porque ya tenía 17 años, no, 16 años y había repetido dos veces y otros compañeros que tenían 14 o 15 años que estaban bien de edad y estaban ahí simplemente porque no les gustaba el colegio, y los papas tenían la plata suficiente para no mandarlos a un 2x1 municipal donde la educación es malísima y la condición social de ahí es muy mala, sino que los mandaban a este instituto para adultos que era carísimo y un poco más exclusivo.

Entonces al punto que voy es que por edad estábamos inmersos en eso, de hecho, muchos hicimos... está en segundo medio ahí, y después nos devolvimos a colegios normales, o después de ahí salí y volví a un colegio normal. Entonces igual estábamos implicados y como estábamos implicados y yo entendía que eran cosas que se estaban peleando que

igual nos iban a afectar, y nadie quería tomar la batuta, la tome yo, coordine con... y nunca fueron muchos, uno o dos tipos de los otros institutos y ahí coordinamos el trabajo en conjunto. Armamos una mesa de coordinación de como 8 personas, yo fui el vocero y una chica que hablaba mucho y le gustaba participar harto y que era como súper prepotente, la dejamos a ella de presidenta ya que ella quería en verdad ocupar ese cargo, le agradaba ese cargo y ahí coordinamos con los dirigentes del Guillermo Rivera, del Liceo Comercial y de los colegios importantes, los que estaban un poco a la batuta, y a través de ellos se coordinaba con Santiago. Pero siempre fue un ingreso así, ósea porque la situación lo ameritaba.

H: ¿Hay algo específico de tu universidad, en tu caso de la Alberto Hurtado, que se diferenció de otras universidades?

E: Si, existían grupos mucho más radicales que en el resto de las universidades. Yo no participe en la lista de federación porque era mechón, en el año 2010; tampoco me interesaba mucho participar pero recuerdo que se logró armar una lista de consenso y cacha la dimensión de la incoherencia ideológica porque era una lista de consenso donde habían chicos que eran militantes de la Democracia Cristiana, chicos que eran militantes de derecha, no tanto de la UDI pero si mayoritariamente de RN, chicos que eran militantes del Partido Socialista y si no me equivoco uno o dos que eran del Partido Comunista. Entonces como uno los entiende en esa diversidad ideológica tan contrapuesta en una lista, si porque la otra lista era del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Eran grupos super duros, había una lista anarquista y que los tipos eran duros, ósea... bueno Santiago opera de una manera distinta, ósea ahí los tipos eran de los que no acaba cada manifestación, llegaban los pacos, salen todos arrancando y quedan 4 pelagatos peleando, no, estos tipos no esperaban que los pacos siquiera llegaran, ellos iban a buscarle la pelea a los pacos. Varias veces en la Alberto Hurtado nos tuvimos que quedar encerrados tardes completas porque la pelea se armaba ahí.

Aparte, la Alberto Hurtado está en plaza los Héroes, donde terminan todas las manifestaciones, se armaban peleas importantes. Entonces sí, la Alberto Hurtado tenía ese tema de la radicalidad para quienes éramos de un sector más cercano a la derecha y a la inversa lo mismo, habían un grupo no mayoritario pero si estaba, que era un grupo... no podría decir filonazi, no eran nazis propiamente tales pero si unos pensamientos filonazis, filofascistas, y que también eran super duros y agredían en una universidad que, por temas ideológicos, funcionaba muy similar, a pesar de ser una universidad privada, funcionaba muy similar al estilo de la USACH o la UPLA o la Chile donde el profesor tiene una postura ideológica y se mandó un comentario fuera de lugar, que los alumnos no les gusto en clases y al tipo no le pegaban, no era tanto como a la Chile o la USACH que a los profes les pegan, pero si les reventaban las luces del auto, les desinflaban, les rayaban el auto. Entonces claro, la Alberto Hurtado tenía ese tipo de radicalidad.

Después que yo me fui y ya estando acá, por las noticias me enteré que se radicalizo más, ósea cuando ya se empezaron a tomar, destruyeron en un momento la oficina del rector, que en este caso es el padre Montt, que después él se fue, que era el único que mantenía el equilibrio. Ahora no se en que estará, o se ha caracterizado siempre por ser una universidad privada super radical en cuanto a sus alumnos. Aparte que al ser jesuita tiene un estilo educacional distinto, que es muy de libre pensamiento, entonces no coarta estas expresiones, por muy violentas o radicales que fueran algunas, no las va a coartar nunca, o al menos bajo la regencia del padre Monte, insisto, no se hacía. Hoy en día no se mayoritariamente en que están, ósea han pasado 7 o 8 años desde que yo estuve ahí. Un poco perdí contacto y a quienes conocía en la Alberto Hurtado ya se titularon, entonces no. Fui hace un par de meses, yo la vi normal, pero uno claro, uno de entrada y salida no logra distinguir que es lo que pasa al interior de la Universidad. Menos ya como profesor, ósea, tienes que estar metido en los

círculos de estudiantes para empezar a cachar un poco que es lo que ocurre.

H: ¿Como se crea este espacio para la universidad Privada de figurar en un espacio con el protagonismo de las públicas?

E: A ver, hay un tema super importante con la Alberto Hurtado, que no es una universidad particularmente vieja, es una universidad joven o relativamente joven, se funda en el año 97 o 96 por ahí, pero estoy casi seguro de que es el 97, y el otro dato concreto es que la universidad fue aceptada ahora, junto con la Diego Portales en el consejo de rectores, en el CRUNSH. Son las dos primeras universidades privadas aceptadas en el CRUSH, que la Andrés Bello y todas la demás están en el sistema de admisión única, pero no en el CRUSH. Entonces, eso habla también de que la Andrés Bello no ha entrado y otras universidades de muchos años no han entrado. La Diego Portales es la excepción porque se parece mucho a nosotros y entró, pero la Alberto Hurtado en este corto tiempo logra entrar al CRUSH en un periodo de 20 años habla de que su política, más allá de los estudiantes, sino que su política, su misión como universidad tiene que ver con esta semejanza o este asemejarse a lo que son las universidades estatales, o como son las tradicionales, y eso uno lo veía claramente, ósea la actitud de los profesores o cómo funcionaban los profesores, como funcionaba las unidades administrativas en la Alberto Hurtado, es la única universidad privada donde yo he visto, donde tú no puedes llegar a hablar con el jefe de carrera. Ósea, tiene un funcionamiento en el cual se asemeja mucho a la Chile o a la Cato, ósea donde al Decano por ejemplo ¿Qué? Lo veis cuando entraste al primer año, el tipo se presentó, después quizá si lo viste en alguna celebración, o lo volviste a ver cuándo el tipo te entrego el cartón al final. No es como en las universidades privadas normales como la Andrés Bello o la Diego Portales que se caracterizan por tener esta política de puertas abiertas, ósea tú puedes subir en este momento, en el caos de ustedes a hablar con Cornejo o si es que no está, hablas con la Valentina o hablas con quien sea. Allá no, ósea esta este concepto en la Alberto

Hurtado que se fue construyendo un poco a endiosar a los profesores y los alumnos entendieron bien ese proyecto. El alumno que entra a la Alberto Hurtado no es un alumno que entre pensando que va a pagar por un servicio, como se entra en las otras universidades privadas, que eso no afecta la calidad de la universidad, pero sí afecta la visión que tienen los alumnos sobre la misma universidad. Y eso en la Alberto Hurtado es claramente distinto, ósea los alumnos tienen una visión que la fueron construyendo a lo largo de los años, una universidad, como te decía, jesuita, desde un punto de vista histórico, social, uno sabe lo que ha sido la tradición educacional de los jesuitas a lo largo de los últimos 250 años, con excepción de este periodo de 50 años en los cuales fueron expulsados de Chile, pero también uno sabe de que desde su llegada han sido tipos conflictivos, por eso los echaron también, tipos conflictivos, han sido tipos que en su momento pelearon con el rey, después van a pelear con los presidentes de la república y hoy en día pelean con quien tengan que pelear, ósea tienen ese elemento de conflictividad. Y eso, el proyecto de la universidad lo traspasaba a los alumnos. ¿Cómo lo traspasaba? En el dejar hacer, los dejaban hacer, y a los profesores también los dejaban hacer, dejar hacer ¿en qué sentido? Exigencia muy grande, cantidades de lectura ridículas, alcanzaba este nivel de “brigidez” que tienen las universidades estatales, que acá no se aplica tanto, ósea acá hay un rigor académico claramente, no estamos hablando que esta universidad es una chacota, porque nunca lo ha sido o al menos en los últimos 20 años no lo ha sido, pero acá si algún profesor reprueba, a un curso de 50 alumnos reprueba a 48, va a meter bulla. Y los alumnos pueden hablar con el jefe de carrera, el jefe de carrera va a hablar con este profesor ¿Qué paso? O si te dan a leer 5000 páginas para alguna prueba, es una desmesura, también va a llegar a un punto de acuerdo, esta esa posibilidad de comunicación. En la Alberto Hurtado no, ósea, en uno de los cursos en los que yo estuve que fue Historia Medieval, éramos 64 y el profesor reprobó a 49 o 50. ¿Tú crees que algún alumno reclamo? Nadie, nosotros éramos mechones así que

poco y nada, y los que estaban atrasados entendían cómo funcionaba esto, y no se le movió un pelo a nadie, ósea ni a la secretaria académica, ni al jefe de carrera, a nadie, porque eran cosas que pasaban. Entonces en ese sentido ellos fueron generando ese proyecto. Y aparte, a pesar de ser una universidad privada, no trabajan con profesores, o bueno cuando yo estudiaba, no trabajaban con profesores de universidades privadas, que hayan estudiado en universidades privadas. Todos eran formados o en la Cato de Valparaíso o en la católica de Santiago. Pero tenían ese foco también, no traían profesores de la Chile, traían profesores de las católicas de Santiago y Valparaíso y aparte el foco humano, ósea todas las carreras humanistas o de ciencias sociales. Debe ser la única universidad donde la gente de derecho y de ingeniería comercial estaban como excluidos, eran como bichos raros al interior de. Derecho era una carrera muy pequeña, muy mala por lo demás en la Alberto Hurtado y Ingeniería Comercial no los tenían ni siquiera en una de las dos sedes centrales, los tenían en otro edificio así como botado, chao, y los tenían porque era la carrera con la que la universidad había abierto y no la podían cerrar, por un tema simbólico, pero el fuerte estaba en licenciatura en historia, en teología, en literatura, en artes, en filosofía, en psicología, en trabajo social, en sociología, ahí estaba.

Entonces, todo eso va armando un sentido, una misión, una visión de la universidad, y ahí un poco se fue cuajando, pero yo creo que este proyecto de integración, de querer ser una universidad, no lo van a hacer nunca estatal, pero sí de convertirse en una universidad tipo Cato, privada pero tradicional, que es un poco hacia donde van, ósea ya entrando al CRUSH para mi ya lo son, ósea desde el paso al CHUSH, le otorga a la Diego Portales y a la Alberto Hurtado la categoría que tiene universidades como la Católica de Valparaíso o la Católica de Santiago, que son universidades tradicionales, perdón, privada pero tradicionales.

H: ¿Cómo crees que se genera el acercamiento a la política dentro de lo que es el área educacional universitaria?

E: Yo soy super crítico de lo que son los movimientos sociales, no creo que los movimientos sociales mayoritariamente tiendan a generar este vínculo con políticas sociales. Si bien va a salir un grupo o va a surgir de estos movimientos sociales un grupo minoritario que va a ser esta conexión y posteriormente va a utilizar esto como plataforma para hacer más cosas, surgen, pero es muy minoritario. Los movimientos sociales son utilizados mayoritariamente, creo yo, como un escaparate para la frustración que siente la gente, ósea estudiante para el caso del 2006, ósea, sumaste una generación de jóvenes no comprendidos por el sistema, porque eso siempre se lo digo a mis alumnos del preuniversitario, ósea no hay que olvidarse que la generación que hace la revolución pinguina, yo ya era un poco más grande, ósea la generación generación, las bases, ósea los dirigentes eran más grandes, estamos en tercero, cuarto medio, 17 o 18 años. Pero las bases que eran los cabros de primero-segundo medio, 13 14 15 años, y que ellos hacen esta revolución que es estudiada a nivel mundial porque es la primera gran revolución estudiantil en el mundo occidental desde el mayo 68 de París, ósea en medio siglo no había ocurrido nada estudiantil a nivel masivo en occidente y aparece esto. Por eso es muy estudiado hoy en día, pero, como yo les digo a mis alumnos, no hay que olvidar que esta generación es la generación, o la generación que hace esta revolución es la generación de los pingüinos, perdón, de los pokémones. Y eso dice mucho, habla de una generación super poco comprendida, super rupturista con el sistema, super desconectada con la generación anterior, que es la generación de lo que se conoce como los hijos de la democracia, pensaríamos los que en este momento tenemos más de 28-29 años por ahí, 30 años para arriba y con aquellos que habían conseguido el retorno a la democracia; esta generación que nace post golpe de estado, ahí hay una ruptura y grande. Entonces yo creo que el movimiento social, que es esta revolución pinguina, mayoritariamente más que para generar una conciencia social, sirvió como escaparate de frustración y de demostrar el descontento de una generación que estaba

desconectada, que estaba totalmente desfasada, que es... si utilizamos esta categoría que armaron los gringos, viene a ser la última patita de los millenials. Ósea, estos que nacen post 1992-93 hasta como el año 96-97, la última parte. Y es un escaparate importante que se utiliza para decir “mira, todo esto está mal, todo esto me molesta”, entonces se utiliza eso. Generación de conciencia social, no creo. Yo creo que la movilización estudiantil del año 2011, que coinciden básicamente los mismos tipos, solo que ahora estaban en la universidad, en centros de alumnos y en federaciones, tienen un impacto social mucho más grande, porque en el 2006 ¿surgió algo? NO. En el 2007 volvió todo a la tranquilidad, fue un impacto, fue un par de cosas que se consiguieron y de ahí se abrió esto a nuevas movilizaciones sociales de otros grupos que vieron que se podía hacer algo, que podías trastocar este sistema político que se había articulado post 1990. Nuca hay que olvidar que la revolución pinguina, Bachelet había asumido en marzo, la revolución estalla en abril y se extiende hasta junio y eso le cuesta la cabeza a 3 ministros y a un ministro tan histórico como lo era Andrés Saldívar que en la década de los 60 ya había sido ministro y durante el gobierno de Salvador Allende, había sido durante un periodo presidente del senado. El tipo ya era senador en esa época y le cuesta la cabeza a él, un tipo con una experiencia política que pocos tenían quizás en aquellos años, y le cuesta la cabeza. Y uno puede culpar a Martil Silic que era el ministro de educación porque el tipo no cachaba nada, pero el ruedo de la cabeza de Saldívar dice mucho, dice mucho de cómo funciona esto, pero después no pasó nada. La del 2011 si, porque la del 2011 universitaria, y que pate el 2010 con las protestas contra Lavín, la disminución de las horas de historia y una serie de factores que van a confluir abre que estos jóvenes ya veinteañeros, universitarios, con una perspectiva distinta a la que tenían o a la que teníamos en el colegio, que uno cree que cachaba pero la verdad los que estábamos a cargo era porque teníamos un buen sentido de organización y éramos más moderados, pero sobre política no sé, constitucional o sobre leyes

cachábamos poco y nada, a una generación de jóvenes hacia el año 2010-11 que si ya tienen u entendimiento, en mi caso de historia, de derecho, sociología, literatura, filosofía. Y es de esa movilización, cuando baja un poco “las revoluciones” hacia el año 2012 que esos dirigentes se abren, se abren desde un punto de vista social, y desde ahí salen los grupos pro-mapuches, salen los grupos feministas, y es desde a del 2011 que se configura una conciencia social que se proyecta y lleva a la apertura de los movimientos sociales que van a caracterizar en primer gobierno de Piñera y el segundo gobierno de Bachelet; la causa mapuche, el feminismo, los animalistas, Aysen, etc., pero es la del 2011. La del 2006 no tiene esa consecuencia, no es tan fuerte. La del 2011 tiene la gracia de que marca un precedente, ósea que, desde en Chile literalmente desde la icónica reforma de la universidad Católica de Valparaíso y Santiago, el 68, la portada de “El Mercurio Miente”, no había pasado nada a nivel estudiantil. Casi 40 años en el que no había ninguna manifestación de ese nivel, ósea todos los años había una propuesta por el pase, que duraba un día, pero acá no, acá llego a estar paralizado, si no me equivoco, el 70% de los colegios de Chile en los tres estratos socioeconómicos, privados, particulares y municipales. Que más simbólico que esto estaba encabezado por los colegios emblemáticos y dentro de los emblemáticos, claro, estaba el instituto nacional, que es un colegio municipal de hombres, estaba el liceo de niñas de Santiago, que era un liceo municipal de mujeres y a la vez estaba el confederación suiza, que es un colegio privado, pero se logró articular harto, pero después no pasó nada. El gobierno de Bachelet termino bien, después gana Piñera y ahí esto eclosiona de nuevo, y cuando esto decae, hacia el 2011, eclosiona y se abre este movimiento en una serie de demandas sociales más amplias, que son un poco las que... uno no puede decir que están vigentes ahora hoy, yo creo que han ido a la decadencia; el movimiento feminista, él ni una menos viene a ser un último suspiro de una época de aproximadamente 10 años de manifestación, de organización social y de movimientos sociales que va en decadencia, ósea yo creo que,

y porque los procesos sociales funcionan de esa manera, yo creo que la década del 2020 en cuanto a movimientos sociales, debería ser más tranquila, lo que no es lo mismo, que las posturas se moderen.

Yo creo que hacia el 2020 las posturas se van a radicalizar, pero en torno al movimiento social masivo, como fue la segunda mitad del 2000 y la primera mitad del 2010, van a tender a un proceso de solapamiento, de bajar las tensiones un poco. Porque la generación que viene detrás de nosotros es como ñe, no aporta mucho, los famosos Z que nacieron después del 2000 no están muy ahí con nada. Si los de los 90 no estaban ni ahí, estos de verdad no están interesados en absolutamente nada y ya son grandes, ósea los que nacieron el 2000 el próximo año entran a la universidad y no han hecho nada más allá de “murió una gatita, Facebook”, “justicia para - nombre de gatita”, y de ahí el tipo se va, va a un Starbucks, toma su café y el mundo sigue andando; ósea cumplió su labor, publico algo. Yo no creo que ellos van a hacer mucho, pero es una tincada. De los pokemones tampoco se esperaba mucho y bueno, ahí está lo que armaron, ósea una revolución bastante importante, no solo a nivel chileno, sino que también a nivel occidental.

H: ¿Tú crees que el estado tenga mecanismos de control de poder para aminorizar las movilizaciones? En especial la del 2011.

E: Si, pero no tiene que ver solo con el estado en Chile, son los estados, comprendidos como lo son hoy en día, ósea es muy distinto el estado hace 300 años, el estado hace 500 años que el estado actual. Hay que entender que el estado actual surge desde los principios ilustrados y se configura como un estado nación en el siglo XIX y eso es lo que se proyecta. Y el estado nación decimonónico, un poco, así como se le conoce, se caracteriza por tener estos mecanismos de... no sé si de represión propiamente tal, pero sí de cohesionamiento social; a partir de que en el colegio y en la educación, por eso es u punto tan caliente, porque es la educación la que se utiliza para todo esto, de enseñarte ciertos principios republicanos como los únicos válidos y como los únicos buenos,

y ciertas cosas que están bien porque están bien. Y yo creo que es un mecanismo de represión, no pasan tanto por los poderes facticos, no sé, Salfate, toda esta basura que nada dando vuelta, generalmente de que el estado tiene, no sé, servicios de inteligencia, todos los estados tienen servicios de inteligencia, pero yo creo que es más tácito, tiene que ver con el sistema educacional, tiene que ver con la creación de un discurso repetido hasta el cansancio hasta que se aprende; la monarquía es mala, la republica es buena, y la historia parte en el siglo XIX, lo que hay antes ñe, periodo oscuro, colonia, malo, todo malo, todo negro, la republica es la época dorada. Y eso viene acompañado de un discurso, que es el discurso del estado nación, y a partir de eso, que cuesta mucho sacárselo porque es implícito, lo vienen enseñando desde prekinder, kínder, primero básico. Cuando ya estás en 5to básico es un discurso aprendido, entonces el mecanismo pasa por eso. Mas que por algo concreto, algo más explícito, es algo como tú dices, más tácito.

Pero, desde un punto de vista histórico, el estado funciona así, el estado nación funciona así. Los estados anteriores quizás no, el estado de la monarquía, las monarquías nacionales anteriores a la republica si tienen sistemas de represión más concretos, más tangibles, las prisiones, ósea te pillan hablando mal del rey o de una figura, y te vas preso. Y antes de eso no, hay una atomización del poder, bueno y así uno podría seguir retrocediendo hasta las primeras organizaciones humanas, pero el sistema occidental actual, que es el del estado nación que tiene 200 años, es un sistema joven comparado con los previos que duraron 400, 500, 600 años, algunos 1000 años incluso. Tiene eso, no cohesiona a través de métodos concretos y tangibles, sino que lo hace a través de métodos tácitos. El que piensa que el método de cohesión que tiene el estado es único y el más duro es la represión a través de la fuerza policial, ya si, es un elemento, pero de hecho es uno de los que menos opera, es uno de los que menos funciona. Porque ese paco que te pega un palo, lo hace porque él también tiene un discurso aprendido, y de hecho esto esta tan enraizado, que

incluso quienes hacen esta política educacional de reproducción del discurso, ya no la hacen de manera consciente, porque después de 200 años es algo ya aprendido. Los conservadores, los liberales de 1840-1850, esos tipos si se sentaron a pensar y dijeron; “necesitamos crear chilenos, ¿Cómo lo hacemos?”, “creemos un sistema educacional que sea así, así y así... ah sipo, si son así, van a aprender lo que nosotros queramos que aprendan” Ya, ahí se pensó y se hizo, pero ya a 180 años después, incluso quienes mandan, estos famosos poderes facticos como te digo que se dicen, no son conscientes de los mecanismos. Yo tampoco soy consciente a plenitud, no es que yo este poniéndome en una lumbrera y digo “no, nadie lo entiende y yo lo entiendo”. Yo creo que nadie entiende este tema a cabalidad, pero desde un punto de vista histórico claro, uno ve cómo funciona esto y tiene que ver con la reproducción de determinados discursos que se van... como es el dicho “repítelo muchas veces, que se va convirtiendo en una verdad” y es incuestionable. Es básicamente eso. Ahora, pueden decir si, pero hay revoluciones, cambios, pero... claro, es que cambias un discurso por otro. Es así de simple, no hay un tema de quiebre. Personalmente yo creo que en la historia nunca ha existido una revolución, tan cómo se intenta presentar ideológicamente. Ninguna lo ha sido, ni siquiera la revolución francesa. La revolución francesa cambia un régimen monárquico por uno republicano. El republicano curiosamente tiende a ser más cohesionador que el monárquico, por el discurso. Y, por ejemplo, un tipo que critique... Rousseau criticaba mucho a la monarquía, un tipo como Rousseau critique la república, no tiene lugar, está loco, esta fuera del sistema educacional, dispara para otro lado. Simplemente se cambia un discurso por el otro, ósea se cambia a Dios por la república, es así de simple. Entonces yo creo que va mas por un tema tácito, no es tan concreto, no es tan patente, no es tan obvio.

H: ¿tú crees que esta revolución, a nivel general, se da por un tema de desafección?

E: No sé, no creo que se desarrolle por eso. Yo creo que estas revoluciones son mucho más complejas, buscarles la unicasalidad es complejo. Uno no hubiese entendido esta revolución sin las características psicológicas, tal vez, o sociales que tenía esa generación en particular que era la de los pokemones. Una generación que no estaba ni ahí, pero al mismo tiempo estaba, sino no hacen lo que hacen, ese es el tema. Y que toda esta aparición de estas tribus urbanas, este tipo de organizaciones que tenían jerarquías, que tenían códigos, tiene que ver con eso, ósea hay muchos factores. Esta el factor también de los cambios políticos que sufre Chile, ósea, no es coincidencia que desde el año 2005 en adelante, la figura de Pinochet empieza a apartarse, el viejo ya está muy enfermo y en diciembre del 2006 muere. Eso que ocurre al mismo año de la revolución pinguina no es coincidencia, una revolución como esa, con un millón de jóvenes en las calles, el año 95 cuando Pinochet era comandante en jefe del ejército todavía, hubiese sido imposible, no se hubiese podido llevar a cabo. Entonces son muchos los factores, no creo que se pueda resumir solamente en uno.

H: ¿Hacia dónde crees que se dirige la política actualmente con estos cambios sociales?

E: Yo creo que la política chilena, al menos la partidista, bueno la política como participación sufre un proceso de atomización progresivo; no hay nada concreto, no hay una unidad que permita decir “bueno, para allá vamos”. Y apela también eso, ese no saber para dónde va la radicalización de los mismos movimientos, y no el movimiento en si mismo, determinados grupos y personas que se encuentran en estos movimientos y que lamentablemente son los que tienden a ponerse a la cabeza de estos movimientos. Grupos que terminan del No+AFP, si, cual es el motivo del no+afp; “pucha, cámbienme el sistema previsional porque tengo una jubilación muy baja, muy mala y esto nos va a ayudar a todos”, pero esto es tomado, no sé, por un tipo que termina diciendo “si, no mas afp y cambiemos la constitución y abajo el sistema neoliberal y abajo el

capitalismo y muerte a EEUU”, y al tipo después lo ves, claro, como candidato a diputado de determinado partido político.

Entonces, como decía un historiador importante, las revoluciones tienden a ser un motivo o una justificación para... una vía de escape en verdad, del odio, de la frustración, del resentimiento de las personas abandonadas y fracasadas por el sistema. Eso tiende a ser. Entonces yo creo que los movimientos sociales van para allá en un punto de vista político, más la radicalización a la atomización y a la radicalización de los mismos. Y desde un punto de vista partidista, yo creo que ha tenido una desconexión con lo que es, o lo que son estos movimientos sociales (eso ha implicado también en la radicalización de los mismos). Y si bien hay grupos nuevos, desde el punto de vista político, como Evopoli, como el Frente Amplio que han tendido a empatizar un poco, tienden en algunos grupos internos de sus partidos, a sufrir este proceso de atomización y de radicalización, lo que demuestra claramente que son partidos que surgen como consecuencia de estos movimientos sociales, ya sea como apoyo, ya sea como respuesta. Pero esta lógica de atomización, de partidización, tiende también a operar. A nivel macro, yo creo que la política chilena que es más o menos estable, ósea, no más o menos, es bien estable desde el año 90 y a pesar de estar en contexto de dictadura, se funda sobre las bases políticas del año 1980 de la constitución, y posteriormente no sé, la alianza democrática del 83, el pacto por Chile del 85, ósea, si uno suma del 80... va para los 40 años, y si uno revisa la historia de Chile, 40 años es un periodo bastante largo, tiende a ser la duración de una constitución, exceptuando la del 63. La del 25 dura así, 48-50 años. Y los sistemas políticos tienden a durar más o menos eso mismo.

Si yo observo la situación chilena desde e 2006 en adelante, y con mucha fuerza desde el 2013-14 en adelante, cuando se radicalizan estos movimientos, y lo comparo con la situación previa a la década de 1920 previa a la década de 1960 o previa a la década de 1850, tiendo a creer que el sistema político chileno se encuentra en un proceso de

desintegración y rearticulación. Esa es la impresión que a mi me da. El problema es que claro, desintegración de sistemas políticos en Chile nunca son pacíficas, algunas más trágicas que otras, como la del 91 o la del 73. Otras trágicas, pero no tan traumáticas, como la del 51 o la del año 1924-25; un golpe de estado y un gobierno militar que dura 3 meses y bueno, hay elecciones nuevamente. Pero este no llegar a acuerdos, esta atomización progresiva de los movimientos sociales, esta diversificación de la cámara de diputados, al punto que tienen un diputado por cada partido, un diputado por otro partido, ¿Qué va a hacer un diputado de un partido? ¿qué puede? Simplemente sumarse nomas, no tiene pelea, o simplemente puede negarse a todo. Eso habla de un proceso de desacuerdo político, el fin de los consensos políticos, y eso se permite entender como un proceso de desintegración, desde un punto de vista político; a la pérdida de confianza del sistema político y en las autoridades políticas que en este caso gobiernan. Y eso yo creo, como te lo comentaba en denante, yo creo que va a eclosionar con mucha fuerza no ahora, no le tengo mucha fe a esta generación que viene, pero si podría eclosionar con mucha fuerza porque esto no es como “ah, mira el sistema está mal, cambiémoslo”, sino que se espera a que la cuestión se desgaste hasta el punto que no dé más. Ahí viene el derrumbe de la constitución y todo, a pesar de que en historia no se puede jugar a predecir el futuro, pero la segunda mitad de la década del 2020 yo la veo como clave. El 2025, camino hacia el 2030. Lo veo como un periodo bastante clave dentro de lo que es el proceso de desintegración del sistema actual, este famoso sistema de los consensos, que específicamente es el que se está acabando, y de rearticulación de un nuevo modelo. Económico no creo, porque no somos tan especiales, ósea el modelo neoliberal es un modelo mundial. Cuando caiga en EEUU, en Inglaterra, en China, va a cambiar en Chile, pero si en el modelo político.

H: Me gustaría saber un poco de tu contexto personal, me gustaría que te presentaras, la edad que tienes y si fuiste dirigente estudiantil, en qué periodo y en qué universidad.

E: Bueno, mi nombre es Eric, tengo 28 años, ahora estudio Enfermería en la U austral, y en el momento de la... del paro y la toma del 2011 estaba en la USACH pasando por Tecno. En ese momento entre en el centro de alumnos y seguí en el lugar por lo menos 2 años. Nuestra forma que tuvimos de participar en todo lo concerniente a la toma es fácilmente movilizar a todos en la U. Si bien ya deberai saber que la Usach tiene un sentido de lucha re cuatico, en especial con la federación de estudiantes que estaba en el momento, la carrera era mula, no tenían las ganas de hacer nada a menos que las cosas se les sirvieran en bandeja de plata, y puta parte de lo que hacíamos tenía que ver con concientización de que había que pelear, que había que salir y dar la cara.

H: ¿Cómo fue para ti ser dirigente estudiantil?

E: Puta, fue re complicado gueon. Como te decía, los cabros de la carrera, si bien se le veía interesados en los asuntos más allá de sus narices, no tenían ni la motivación ni la onda para movilizarse, lo que posteriormente se vio reflejado en que tecno fue una de las carreras con menos simpatizantes. Si te dai cuenta, la mayoría de las universidades tenían problemas como estos, en el sentido de querer que todos remaran para un mismo lado, porque si eso no pasa, olvídate, no hay forma que te tomen en cuenta. Y puta ante carreras que tenían más gente a la rastra, como derecho u odontología, tecno no daba abasto, por lo mismo lo que podíamos hacer ante los demás se limitaba caleta.

H: ¿Cómo fue el proceso para llegar a tomar el cargo de la dirigencia?

E: Mira, la verdad esto nace desde mi vieja. Ella fue una inspiración para mi desde chico. Ella era re critica con lo institucional, en especial en la época del 80, donde prácticamente no se podía decir nada, o casi nada. Ósea igual en ese mismo momento se comenzó a criticar, pero igual por debajo,

a lo que se estaba haciendo en la política. Ósea desde el 73 que no se podía decir nada, ni comentar fuera de lugar. Mi mamá me contó de los toques de queda, la sensación de que, no sé, te vigilaban ya no te sentías seguro en ningún lado ¿Cachai? Igual yo crecí con todo eso, con esa sensación de que el estado te cría para eso, te moldea para que te mantengas así, y por eso mi mamá no quería que saliera de niño, no tenía muchos amigos cuando chico. Ya después eso pasó, pero igual como que fue fuerte pa' mi familia, pa' mi familia y pa' mí.

Ya cuando entre a media, igual entre a un liceo re cuático, ósea en base a sus reglas, ellos tenían un... ¿Cómo se llama? Un libro... un reglamento, eso. Un reglamento que les gustaba hacer cumplir así... al punto de la letra. Y como que igual estaban claros de qué hacer ante tomas y gueas así. Para el año... para el año 2006 las cosas no llegaron a ser tan bélicas, como el colegio era privado, ósea igual particular subvencionado, como te decía con el tema del libro este, del... reglamento, como que te obligaba o te mantenía con un contrato con el liceo. No podías hacer nada si no se, ponte tú, te negabas a dar una prueba. Para mitad del semestre teníamos que dar el coeficiente 2, las pruebas globales y fue justo el momento en que el colegio se fue a algo que se podría decir toma, nada más fueron los alumnos que se les ocurrió no entrar a dar las pruebas y quedarse en el patio. Y el colegio... foome fomeee, nos dijeron que si no entrábamos a las salas teníamos un 1 en las globales, y obvio todos arrugaron. Y sería, más allá de eso no pasó nada, pero igual me molesto caleta que no se pudiera hacer nada, ya igual sé que la mayoría salió de la sala sin saber porque lo hacía, pero igual los que cachábamos la mano, sabíamos que era algo que se producía por negar la opinión de los demás, de nosotros que, si bien éramos chicos, ya cachábamos que algo malo había.

Ya cuando entre en la U, para el año... 2009, si 2009, se sentía en el ambiente, si tu hablabas con los de mayores años, te decían que algo se generaba, imagínate, faltaba caleta para lo del 2011, y ya en el 2009 pensaban en que se podía crear una manifestación. Para lo del centro de

alumnos fue en el 2011, donde se entró a un proceso de votación, e igual no éramos favoritos, pero con campaña y hacer cosas todo un mes, se logró la elección. Las votaciones duraban 2 años así que ya para el segundo año nos tomó la movilización. Los primeros meses del 2011 fueron más que na' de planificación, igual pensando en lo que sería el año entero y ya en mayo comenzó el paro indefinido.

H: ¿Qué fue específicamente lo que marco tu universidad que se podría diferencia del más demás en el contexto de movilización?

E: Puta a mi parecer lo más notable de Tecno en la USACH fue el sentido de unidad. Era lo que te decía al principio. Nuestro trabajo único fue la... concientización, de que los estudiantes universitarios sintieran la necesidad de que lo que se estaba haciendo... era necesario po, y eso se vio después con las políticas de Bachelet de la gratuidad. Bueno, igual creo que po ahí era lo importante.

Y se les decía, a nuestros compañeros, que la lucha era po algo, que era por ellos, para ellos, y para los que venían después, que se estaba luchando por algo valido, si quería seguir pagando que no les importara, pero si querían que el estado se hiciera cargo de la educación, que había que pelear para que eso pasara.

Para contante... tengo un recuerdo, de no sé qué día específico de junio del 2011, donde nos juntamos con las demás carreras en Estación Central, tu cachai, y se supone que era una manifestación pacífica, que se había avisado, que era legal po. Y puta siempre quedaba la cagá, sobre todo para los más aguerridos po, los que llevaban la lucha más cuatica en la piel. La manifestación es hermosa, la dura parece un carnaval ahí adentro, no sé, la mitad del tiempo eso parece. Hay una vola como de unión entre tipos que ya no importa de que, U son, sino que estábamos todos ahí por algo, y eso duraba como hasta las 2, máximo 3 así a mucha vola a las 3. Después de eso pasaba a otra cosa. Quedaba... ósea que en verdad ya pasaba a ser más agresivo todo. Igual no se quien comenzaba, parecía que los pacos

siempre empezaban a pegar o a reunirnos en algún lugar a la fuerza, pero estando en el momento se vuelve difícil de saber.

No se po, nos apedreaba sin siquiera molestar. A veces solo hacía falta un grito o una acción que a los pacos no les pareciera y la mocha llegaba. Gueon si a veces llegaban gueones de quien sabe dónde a apedrear a todos, y a los pacos también po, al final no eran ni lo uno, ni lo otro. Si tu preguntabai, nadie sabía de donde salían o que querían. Solo llegaban y dejaban la cagá, y uno tenía que seguir nomas po, si estabas en esa y no se podía dar marcha atrás. Yo creo que por ahí iba la volá. Ya después algunas cosas se hicieron pan de cada día y nos acostumbrábamos a tener que pelear, a recibir piedrazos, a que nos echaran lacrimógenas solo porque queríamos hacer visible lo que queríamos po. Así era la cosa.

H: ¿Cómo crees que se generó este acercamiento entre lo que podría haber sido estudiantil a lo que paso a ser después social?

E: La cuestión con esto es que, si te dai cuenta, cada persona quiere decir algo, y si no se juntan entre todos nada se hace. Por último, si uno está ahí, algo se puede lograr. Te escuchan, al tío de la esquina, al del almacén, puede decir lo mismo que tú y no lo pescan, a ti sí. Y es algo a nivel general, ósea si te poni' a pensar, es social desde el momento en que todos necesitan de todos para seguir, los alumnos solos no dan a vasto para luchar. Y al final la lucha es de todos se quiera o no. En las manifestaciones todos quedan con... a todos les toca po. Si te dai cuenta las manifestaciones se hacen en espacio público po, y a quien le toca le toca.

Al final la tía del negocio o el tío que te vende la empanada o el que trabaja de parquímetro no tiene la culpa de todo lo que pasa, no tiene la culpa de estar en el momento equivocado ¿cachai? ¿Quién lucha por ellos? Y nadie se hace cargo de los destrozos, de las calles como quedan.

Yo creo que lo social viene con eso, con que nos demos cuenta de que no somos nosotros nomas, que no estamos solos, ni, aunque queramos estar solos, y puta si no veo al de al lado, estoy mal efocao'. Yo creo que a eso va lo social, en el interior del asunto.

H: ¿Cómo crees que ven los estudiantes la política? ¿se sientes identificados o no?

E: Nooooo, obvio que no, ósea no se hizo todo eso si no fuera así, igual no sé si toda la política, pero lo que va con la educación y cuanto pagamos por la educación, yo creo que sí. Igual en el momento se le echo mucho la culpa a Piñera pero en verdad si te dai' cuenta, todo tiene que ver con antes, con un sistema que viene desde la dictadura, desde Pinochet, de la violación de los derechos humanos. La educación es un derecho po, y como derecho queríamos que se cumpliera. Ósea si se logró o no, no sé, a mi parecer algo se logró, aunque sea poco. Pero volviendo a la pregunta, yo personalmente no me siento parte del sistema, en lo que a educación estaba en ese entonces.

H: ¿Cómo crees que cambio la política después del 2011?

E: La política... ósea igual el nacimiento del frente amplio y los partidos más centrales son consecuencia de esto po, si cambio mucho la forma en que se hacen las cosas, yo creo que no, pero si hablamos de más variedad en la institución política, por ahí va la cosa. Igual hay personas que se supone que hacen una diferencia, como el Jackson, como la Vallejo, pero yo cacho que usaron la movilización como quisieron y se acercaron a la política por ese lado.

Como en todos lados, hay personas que lucraron con las movilizaciones, igual si te poni' a pensar, tal vez no sacaron plata del momento, pero como estos dos, se hicieron campaña y ahora ganan y ganan plata siendo diputados. Yo creo que está mal, da un mal mensaje, o yo lo considero así.

E: ¿Cuál crees tú que es la diferencia primordial entre la vieja política y la nueva política?

E: No creo que haya mucha diferencia en verdad, se hace lo mismo, se votan por los mismos y sales los mismos, al fin y al cabo. Mira por ejemplo a Piñera y a Bachelet, por ejemplo. Ya van como 10 años de que siguen saliendo como presidentes y no hay diferencia entre los dos. Ya igual dicen

que Bachelet tiene más política social, pero al final son parches, que los bonos de marzo y los bonos de hijo que al final son mentira.

Por decirte algo, cuando salió lo del bono del hijo, mi mamá fue a buscar su millón de pesos, que igual lo publicaban como eso, 1 millón de pesos po' gueon. Y llegó y le dijeron que claro po' que existía y eso, pero que esa plata se daba de a pocos, como 7 lucas por mes hasta que se le acabara el millón. 7 lucas po' gueon, ósea con eso no se hace nada, y publicándolo con caleta de bulla. De que el bono era genial, y que iba a ser inmediato y que se yo. Son parches gueon, son mentiras, al fin y al cabo.

Y con piraña lo mismo, tiempos mejores le decían, el desempleo está más alto que el año pasado y solo por decir algo, la bencina sube todas las semanas, no gueon si en verdad es lo mismo, lo mismo pasa con la misma gente, no cambia mucho.

H: Y hablando de esta vieja política ¿crees que esta vieja política ocupa su posición de poder?

E: ¿poder? Ahhh... si po, los carabineros más que nada al final son instituciones que lo que hacen es violencia, en todo el sentido de la palabra. Ahora se sabe más que los carabineros no eran tan buenos, pero en ese entonces igual había más respeto por el tipo de verde. Ósea en la toma no hay respeto por nada, pero igual po', había más miedo hacia lo que podían hacer, o que entraran de una y te sacaran la cresta, y desalojaran la U, que igual nos amenazaban con eso, yo creo que todas las semanas.

H: Ya estamos llegando al final, una última pregunta ¿Hacia dónde crees que se dirige la política actualmente?

E: A mi parecer, la política necesita más movilización. Si algo quedó del 2011 es que con lucha se cambian las cosas. Al final la toma se bajó y se logró poco, pero si nosotros seguíamos el ejemplo de otros países donde, no sé, estuvieron años enteros en toma y unidos, las cosas hubieran sido diferentes. Lo importante en el momento era hacer la presión suficiente y creo que eso no se logró, de haber pasado eso, las cosas serían ahora diferentes. Pero como te digo igual con eso se cambia las cosas, se

cambia por último como la gente piensa, se les da un motivo para luchar, para juntarse, para no tenerle miedo a la política, a los políticos, al presidente.

Además, los partidos políticos están como rompiéndose ¿no? Como que de repente ya ninguno sabe para dónde va la micro. Con lo del Frente Amplio, ya los partidos políticos no saben nada de cómo hacer para que la gente los siga. Eso habla de un proceso de desacuerdo político, el fin de los consensos políticos, y eso se permite entender como un proceso de desintegración, desde un punto de vista político; a la pérdida de confianza del sistema político y en las autoridades políticas que en este caso gobiernan. Yo creo que luego de eso habrá otra forma de gobernar, pero para eso falta mucho, mucha discusión, mucha pelea por dar.

Entrevista 4

H: Me gustaría saber un poco de tu contexto personal, me gustaría que te presentaras, la edad que tienes y si fuiste dirigente estudiantil, en qué periodo y en qué universidad.

E: Mi nombre es Jorge, tengo 26 años, estudio acá en la UNAB ingeniería industrial, estoy en el último año. En el periodo del 2011, para que vamos al tiro, fui vocero de la asamblea de ingeniería en construcción de la Universidad Católica de Valparaíso. Además, después fui vicepresidente de la carrera, pero en el contexto de la toma sobre todo del 2011, fui el vocero de la carrera, fui encargado de la facultad también y eso po. Fuimos una de las universidades que estuvo más tiempo en toma, duro como 5 meses. Como para contextualizar, eso fue, estuvo bien duro, pero para que avancemos, eso más o menos.

Además, fui dirigente estudiantil de mi colegio el 2007, 2008 y 2009, en Valparaíso también. Pero yo creo que te sirve más el 2011 porque es como más connotada.

H: Justamente, ¿Cómo fue para ti ser dirigente estudiantil?

E: Ehhh, en primera instancia fue igual novedoso. Yo entre en la política, así como dura, a militar sobre todo el 2011 mismo, ¿cachai? Entonces primero fue novedoso, estaba entusiasmado. Como te dije en denante, fue bien dura la toma del 2011, sobre todo para nosotros; una institución católica, en ese entonces estaba en esa institución. Además, en carreras grandes; mi carrera “ingeniería en construcción” eran cerca de 400 personas en la cual participaban 20 o 30 activamente, con hartos compañeros en contra de la toma. Además, por sobre todo porque se empezó a alargar demasiado. Fue bien duro para después porque tuvimos hartos problemas con los profesores, si bien después podíamos conversar con ellos, establecer ciertos tipos de instancias de conversación, de dialogo, en todo momento o para decirlo coloquialmente, quedamos “fichados”. Entonces para también se me hizo bien duro ser estudiante y además dirigente en la carrera y en la universidad.

H: ¿Me dijiste que fuiste militante?

E: Milite en el Movimiento Universitario de Izquierda, el MUI, que estaba renaciendo en ese momento ya que el MUI murió cuando el MIR cago ¿cachai? Pero nosotros los refundamos con militantes de la JRME que es Juventud Rebelde Miguel Enríquez que empezó a cuajar como en el 2006 más o menos. Sobre todo, con los compañeros que te nombre en denante que ellos, cuando entraron en la universidad, militantes de la JRME levantaron el MUI ¿cachai? Ahí ingrese en el MUI en el 2011 y me toco justamente ser vocero de mi carrera, de la toma, y vocero de la facultad de ingeniería. Mas adelante estuvimos a cargo de la facultad con otros compañeros y compañeras.

Fue duro igual ser dirigente; me enfrente hartas veces a profesores, a decanos, el de la facultad, a mis mismos compañeros de clases. Fue bien duro después volver a clases después de las movilizaciones, sobre todo la del 2011 porque estaba latente la cuestión de quien estaba con la toma y quien no ¿cachai? Entonces ya se había vuelto como eso, más allá de las consignas o de la estructura en verdad que sostenía la toma o la

movilización en sí. Eso fue yo creo lo más duro. Me toco igual ser padre, mi polola que tenía en ese entonces quedo embarazada, la cual también participaba ahí, estudiaba otra carrera, y era dirigente. Fue duro, pero como te dije, como estaba recién entrando a militar, conociendo esto si bien me sentía parte de la izquierda, etc., nunca había militado, entonces estructurarte en base a la militancia, además un piño, un movimiento político, un partido bien estructurado, super centralista. Todo estaba muy estructurado, como era nuestro funcionamiento, como eran nuestras participaciones dentro de las asambleas. Entonces, fue más bien de aprendizaje, fue bien duro, dinámico, la pasamos bien y mal, pero de todo se saca experiencia, enseñanzas, eso, sobre todo.

H: ¿Cómo fue el proceso para llegar a tomar el cargo de la dirigencia?

E: Cacha que, siempre fui una persona bien extrovertida y participaba en todas las asambleas. Me llamaba la atención particularmente que en el colegio también participaba de los centros de alumnos, etc. Entonces, cuando empezó a cuajar el movimiento estudiantil del 2011, a eferveser por así decirlo, con compañeros y compañeras nos organizamos para participar de las entrevistas, porque la carrera a la cual pertenecía, además en ingeniería, eran bastante anti-movimiento, a pesar de ser una universidad tradicional.

Sobre todo, para la facultad de ingeniería era bien duro, éramos cerca de 6000 estudiantes, cerca del 70% o 80% hombres, y por lo general anti-movilizaciones. Entonces empezamos a participar. Mi carrera tenía su estructura de centro de estudiantes, legitimo, elegido y si bien ellos participaron las primeras 2 semanas, sobre todo para el resguardo de la facultad nuestros espacios de la carrera, los mismos profesores pedían que los cuidaran, que tuviesen ojo, etc., se fueron. Y ahí quienes quedamos en la toma de la carrera, ya que estábamos sectorizados, no eran como las tomas de esta universidad. Alla, cada uno tiene su espacio. Entonces, ingeniería en construcción se fue junto con el centro de estudiantes; los estudiantes que quedamos ahí tomamos el control de la asamblea y fui

designado como para ser el vocero de la asamblea, llevar a cabo la asamblea y comencé a ayudar al centro de estudiantes también porque había alguno que si estaba interesados y algunos no. Entonces entre comillas me hice cargo de la asamblea y al mes de toma, con otros compañeros del MUI, nos hicimos cargo de la facultad. Había algunos dirigentes de la federación que eran de la facultad de ingeniería, lo cuales tenían que encargarse de la asamblea de la facultad, sobre todo de cómo era el ordenamiento de la facultad; que cosas íbamos a hacer, que cosas no, quienes se hacían cargo del aseo, del almuerzo, etc., ¿cachai?, igual cosas coloquiales y también además de los foros, de cuando iban a hacer la marchas, etc., y ellos igual se tuvieron que ir po ¿cachai?, por razones obvias igual; tenían que estar en la federación, tenían reuniones con vicerrectoría, con la intendencia, etc. Entonces ahí nos hicimos cargo nosotros, con dos compañeros más. Así tomamos la vocería de la facultad.

Además, después de la toma, con mis compañeros nos organizamos y hicimos el centro de estudiantes; salimos elegidos igual con una competencia bien dura, porque era como para el 2012 y al igual que como paso acá, los que estaban a favor de la toma y los que no estaban a favor, los que estaban a favor de las movilizaciones y los que no estaban a favor, se generó esa cuestión. Logramos ganar y en verdad es algo que paso en todas las universidades, la izquierda como que volvió a tomar fuerte el poder dentro de la Cato, y de ahí empezó a cimentar harto igual, como que de ahí para adelante no perdió más, hasta el día de hoy.

Centro de estudiantes importantes, el mismo centro al cual yo pertencí, entonces cimentamos bien el camino por lo menos. Ahora no se como esta, la presidenta que actualmente esta es de la misma línea que teníamos nosotros. Entonces por lo menos dejamos bien institucionalizada la wea, armamos bien los estatutos, nos preocupamos mucho de eso. Pero ese fue el camino más o menos que se tomó para llegar a la dirigencia estudiantil. Fui elegido en el mismo contexto de la movilización, yo no era dirigente legítimo antes de que fuese la toma, yo no era del centro de alumnos. Si

bien participaba activamente de todas las asambleas, etc., no era dirigente fidesignado finalmente ¿cachai?

H: ¿Qué fue específicamente lo que marco tu universidad que se podría diferencia del más demás en el contexto de movilización?

E: La Cato de Valpo, el 2011 comenzó las movilizaciones, fuimos la primera universidad en irse a toma creo, a fines de mayo. Primero nos fuimos a paro indefinido que duro como 3 días, y nos fuimos a toma indefinida al toque... o no... duro como una semana. Bueno, la cuestión es que en ese entonces la vocera que teníamos, nuestra presidenta de federación era una compañera de izquierda autónoma que era la Natalie Espinoza, el Cristopher Jobb, no se igual son gente connotada de la política ahora, sobre todo el frente amplio, etc., pero del frente amplio, sobre todo, compañeros que ahora son del movimiento autonomista. Entonces aparte teníamos la vocería de la región, la vocería del Confech, y estaba bien como dentro de las universidades, de la Valpo, de la Santa María, la Upla, éramos la que estaba más fuerte. De hecho, resistimos harto la toma, resistimos como 4 meses. Después nos retomamos la universidad 2 veces más, entonces estuvimos en periodo de movilizaciones hasta fines de octubre/principios de noviembre. Encuentro que la Cato en ese momento fue como una de las universidades que estuvo mejor parada de las tomas en general, de la movilización.

Te cuento una historia, formamos un cordón, un cordón de avenida Brasil. Lo empezamos a formar desde la facultad de ingeniería con la casa central de la Cato, y después unimos a otras universidades, que era la Valpo por sobre todo que estaba la facultad de psicología al frente del FIN que es la facultad de ingeniería. Estaba derecho atrás y la facultad de teatro en la avenida Brasil con Edwards. Hicimos un cordón, donde empezamos a organizar para las manifestaciones por, sobre todo, y apoyo también en temas de foro, presentaciones, sea cual sea ¿cachai? También nos hicimos cargo de los cabros del Eduardo La Barra. Con ellos teníamos una alianza, además que el presidente del centro de alumnos del Eduardo la Barra en

ese momento también pertenencia al MUI y a la JRME, entonces nuestros lazos eran super fuertes. Estábamos todos los días juntos, nos organizábamos para hacer desde barricadas hasta foros. Yo creo que eso nos diferenció de los otros lugares específicamente. El cordón, además de preocuparse de organizar cosas para los mismos estudiantes que estaban en movilización, nos empezamos a encargar de movilizar a la gente que vivía en los alrededores, que era como lo que nos interesaba en verdad. Porque en ese momento lo que paso con el movimiento estudiantil fue que ya no fue un movimiento estudiantil solamente, sino que fue un movimiento social, eso es lo que paso con el movimiento estudiantil en sí, o con la educación gratuita. Se sociabilizo la petición ¿cachai? Entonces creo que eso igual fue un hito importante; empezar a formar el cordón y empezar a organizar la gente del mismo lugar, de la avenida Brasil con Colon, teníamos todo ese cuadrante. Eso creo que nos diferenció de otras universidades.

Se bien que las otras universidades se organizaban también, aunque no sé si se organizaban con gente de los alrededores o con otras organizaciones sociales, que es lo que hicimos nosotros más o menos ¿cachai? Lo que hicimos nosotros fue una unión con la comunidad.

Teníamos una fuerte institucionalidad estudiantil igual. Se nos acusó de mil guebas, a todos nos iban a echar y también la dirigencia en ese momento reacciono bien, onda algo bueno que hicieron fue eso, fue como ponernos al resguardo, ayudarnos, hartos profesores devolvieron la mano académicamente a hartos compañeros y compañeras, entonces en ese sentido, la institucionalidad estudiantil funciono super bien, nos ayudó harto, apañó harto, pero yo creo que ese es el broche de oro.

Además, algo importante que tenía la Cato, o el fin, sobre todo, era que todas las movilizaciones terminaban en nuestra facultad. El 2011 cada una de las movilizaciones terminaban en Avda Pedro Montt y bajaba ¿cachai? Entonces nosotros éramos el resguardo de todos los demás. Nosotros abríamos las puertas a todos los estudiantes para que ingresaran a la U y

se cobijaran, porque finalmente los pacos nos atacaban por todos lados. Entonces también servimos como contención para eso, más allá que nos hacían pico weon, por hacían pico, nos tiraban lacrimógenas dentro de la U, los pacos se metían, nos disparaban dentro de la U. A mí me dispararon un balín, a mi compañero igual en la espalda. Éramos cabros chicos igual, o más chicos po weon, igual nos daba más miedo que ahora, pero en ese sentido pienso que esos dos hitos son importantes, sobre todo para la comunidad estudiantil de ese entonces. Por lo menos la facultad de ingeniería de la Cato, con la casa central resguardábamos a todos y además hicimos en cordón, yo creo que el cordón fue fundamental para la organización. Si bien yo creo que después de perdió como el contacto, yo me vine para acá el 2015, compañeros se fueron, terminaron, algunos se fueron para otras universidades, para otros lados. El MUI en si empezó a desarmarse, muchos migramos de militancia, por ej. La Naty Campusano, ella se fue para izquierda autónoma al toque, y todos los otros dirigentes terminaban su U, eran más grandes que nosotros, ellos ya estaban saliendo, tenían 24 – 25 años. Entonces, como que se perdió el cordón, no siguió funcionando después de la movilización del 2011, porque el 2012 quedaron algunas cositas, quedaron algunas manifestaciones, se trató de hacer un paro, pero no cuajaron, no funciono.

H: Volviendo al tema que me hablabas de que la movilización estudiantil paso de ser estudiantil a ser un tema más social, un tema más político ¿Cómo crees que se generó este acercamiento entre lo que podría haber sido estudiantil a lo que paso a ser después social?

E: Pasaron hartas cosas que yo creo que fueron fundamentales ese año. Primero yo creo que fue el tiempo, la duración de la movilización. No sé, gente común y corriente como nuestros papas no estaban de acuerdo al principio, que te vas a puro webiar, no sé, cosas así ¿cachai? Pero empezaron a darse cuenta de que de verdad era algo importante y estructural. También nos encargamos como estudiantes en ese entonces a mostrar, demostrar y re demostrar que era un tema fundamental cambiar el

sistema educativo. Un sistema educativo que solo se enfoca en el mercado, instituciones que solo se enfocan en la competencia, y la gente se fue dando cuenta que no era así, que la educación es un derecho fundamental, es un derecho social que tiene que estar otorgado por el estado, sin comillas, sin letras chicas y es más o menos lo que sigue representando. Si hoy día hacen una encuesta por la educación pública todos dicen que quieren educación pública, es como que quedo latente, sobre todo porque no ha cambiado mucho el tema. Si bien ahora hay gratuidad y todo eso, no se ha cambiado en si la estructura del sistema educativo. Además, que encuentro que igual el 2011 fue como la época que los dirigentes estudiantiles del 2006, como del colegio, crecieron todos estos años para llegar al 2011 a la cúspide del movimiento estudiantil. Si bien los pingüinos fueron una guesa bien importante para todos nosotros, éramos re-chicos igual. Como que nos inspiró para la movilización, los locos no habían logrado en ese entonces como en verdad hacer que la petición por una educación pública, gratuita y de calidad no trascendiera, ahora si lo hemos hecho. Y yo creo que los factores son esos, como la persistencia en decir que, si lo necesitamos, la demostración del porque lo necesitamos y el tiempo que estuvimos ahí; porque si te das cuenta fueron mas de 100 días de una movilización donde el 80% de los estudiantes de la educación superior, e incluso estudiantes, estaban en toma. Entonces algo tenía que hacerle sentido a la gente, a la población en sí.

Además, que yo creo que igual, sobre todo con el tema, por ej. en Valpo con el tema del cordón, incluso te cuento onda, los pacos a nosotros nos iban a ver, pacos eso si comunes y corrientes, no las fuerzas especiales. Nos iban a ver, nos preguntaban como estábamos, ellos decían que estaban de acuerdo, pero que era la institución, que la guesa funcionaba así, que no tenían nada más que hacer. Pero yo creo que eso fue más o menos lo que hizo sentido, además que encuentro que en Valparaíso particularmente hay hartos estudiantes que son de la misma ciudad ¿cachai? Yo, nacido y criado en Valpo. Entonces le hacía sentido a mis

familiares, le hacía sentido a mis vecinos, mis papas siempre fueron dirigentes de juntas de vecinos, entonces siempre participaban en todo y conocíamos a todos y les relatábamos lo que estaba pasando. Yo creo que como estudiantes en ese entonces de esa universidad particularmente o de Valparaíso particularmente nos encargamos de ir relatando en todos los espacios que podíamos que estábamos pasándola mal, que la educación estaba o está en crisis, que el sistema educativo estaba en crisis. Mas allá que tratábamos también de demostrar que el sistema en si estaba en crisis.

H: Volviendo a ese tema que tocaste, que el sistema en general está en crisis ¿Cómo crees que ven los estudiantes la política? ¿se sienten identificados o no?

E: Que buena pregunta. Cacha que en ese entonces no reflexionamos mucho respecto a... ósea yo como militante sipo, lo tenía latente, que la culpa era del sistema, que no solamente de la educación uno iba a cambiar el mundo o nuestro país, o como nos desarrollábamos, como sociabilizábamos, etc. Peor ahora si me preguntai por eso, es por ejemplo como yo veo a mis compañeros que tenía en ese entonces, compañeros que participaban 100% comprometidos con el movimiento estudiantil, pero que en verdad no le hace mucho sentido que el capitalismo es malo. Los locos están de acuerdo con la educación gratuita pero no están de acuerdo con la salud gratuita, no les importa. Creo que ahí hemos cometido un error y pasa en todos lados y sigue pasando que es que gremializamos mucho las luchas. Yo encuentro que sigue pasando aca también. No hemos sido capaces, si bien en ese entonces lo hicimos y creo que la consigna de la educación gratuita esta inserta en la mayoría de la población chilena, no hemos sido capaces de hacerlo con la generalidad del sistema. Ni siquiera con nuestros compañeros que en ese momento estaban con nosotros, que quizás siguen pensando lo mismo, que la educación debe ser gratis ¿cachai? Como derecho fundamental, pero ellos no lo piensan como derecho fundamental la vivienda, por ejemplo.

Entonces como que el problema ahí es que gremializamos mucho la lucha, nos encargamos solo de la educación gratuita pero no de concientizar a la población, a nuestros mismos compañeros y compañeras de que en verdad el tema es el sistema y no la educación en sí, que el problema de la crisis de la educación es un problema del sistema en general ¿cachai? Pero encuentro que a muchos compañeros o compañeras no les hizo sentido, apañaban, está bien, pero lo demás me da lo mismo. Pero eso es en general lo que pienso porque... puta acá pasa la misma guea, nos preocupamos de la universidad, nos preocupamos de hacer nuestros piños, de hacer nuestras federaciones, de hacer la guea que sea, pero después se nos olvida. Incluso, nos preocupamos de hacer políticas universitarias, pero no somos capaces de salir de la universidad a hacer política. No somos capaces de que la política universitaria que hacemos acá dentro de la institución salga, desborde la universidad. Lo discutíamos el otro día con unos compañeros de la U, por la cuestión de los torniquetes. Que finalmente la universidad se ha encargado de hacer que nosotros no nos hagamos parte de nuestro entorno. Entonces en ese sentido no somos capaces de decirle a nuestro entorno; “loco, no es culpa de la educación, es culpa del sistema en general”, te estoy haciendo el ejemplo. Pasa incluso que, así como super popularmente con el tema de los plenos estudiantiles, si te das cuenta en la universidad hay 1000 estudiantes y los piños de izquierda, los piños de derecha, etc., los locos se encargan de discutir política dentro del pleno, pero no son capaces de discutir políticas aquí afuera, donde estamos todos, que es lo que necesitamos finalmente. La única forma de organización es esta, debatir aquí entre todos, el espacio de dialogo, el sentido común, esa guea no la hacemos. Y si no lo hacemos con los compañeros, menos lo hacemos con el entorno. Entonces no somos capaces de transmitir de que el sistema está mal, no somos capaces de decir que la cuestión está en crisis porque lo hacemos en consigna, lo hacemos en Facebook, subimos una foto ¿cachai? Pero no somos capaces de traspasarlo, y esas gueas pasan, son efímeras.

Entonces, yo creo que no hemos sido capaces, yo te estoy hablando esto, pero tampoco he sido capaz de hacerlo ¿cachai? Mas allá de que piense que la guea está mal.

H: ¿Cómo crees que cambio la política después del 2011?

E: Es fundamental lo que han hecho ellos, Boric, Jackson y Vallejo. Mas allá de que han sido bien criticados, yo también formo parte del frente amplio, entonces en la interna ha sido bien duro la critica a ellos, por cómo han llevado a cabo sus dos periodos, puta, lo que dicen en la prensa, cualquier guea po, están en el ojo, siempre. Sobre todo, Boric y Jackson. La Camila no tanto porque no es de Frente Amplio, pero ha sido bien criticada, además.

Yo creo que ellos son partes del punto de inflexión de la nueva política. Porque si te das cuenta, la gran parte de los nuevos diputados, o parte del Frente Amplio, etc. Eran exdirigentes estudiantiles, la misma Caty Campusano que salió de acá, es CORE ahora, el Jorge Raud que era presidente de la Cato, se tiro para diputado ¿cachai? Y así yo cacho que 10 o 20 gueones más. Yo creo que también son parte del punto de inflexión porque cambian en cierto modo la forma de hacer la política y de llevar la política al congreso, una institución super super super estructurada, con gente demasiado vieja, de gente demasiado conservadora. Entonces ellos llegaron a romper con todo eso. Y es también decirnos; “cabros, nosotros podemos estar acá, gente común y corriente (más allá de sean quienes sean ellos, exdirigentes, etc.), vestirnos como queramos, hacer la política del sentido común y avanzar sobre las cosas que la ciudadanía está pidiendo”. Si te dai cuenta, incluso hasta el partido comunista se encargó más de ver como crecía su partido, hasta ese entonces ya que ahí también hay un punto de inflexión sobre todo ahora con la creación del frente amplio, del partido comunista con la transición. Porque eran partidos demasiados conservadores, su estructura, como se conformaban, super machistas.

Entonces estos tres cabros vienen a romper con todo esto, lo rompen, lo toman y se lo meten al bolsillo. Entonces ellos son los que cimentaron el camino para todos los nuevos dirigentes que vienen, no los que están ahora, estos 20 del Frente Amplio, que son como la nueva política. Si te dai cuenta la UDI, RN, la DC, todos han cambiado sus diputados y senadores, todos han ido renovando su gente, y gente que también fue dirigente estudiantil, fachos, no fachos, de izquierda, de derecha, del centro, pero han ido renovándose, que es más o menos lo que lograron estos tres cabros. En cambiar esa política vieja, antaña, que había pura gente vieja. Si te dai cuenta, la últimas votaciones para el poder legislativo, entre los senadores y diputados bajo la edad caleta de quienes conforman ahora la cámara de diputados y senadores, y es por esto mismo, porque ellos mismo lograron, cabros, meterse altiro a la guea. Y los mismos locos dijeron; “estamos cagando fuera del tiesto, tenemos que sacar a esta vieja política”, más allá de que su estructura, así como en su tesis, sigue siendo la misma tesis antaña, conservadora, etc. Yo encuentro que ellos marcan el punto de inflexión y cimentan el camino para esta nueva política que viene, de gente joven, de gente fresca, sobre todo con el tema medioambiental que es como super transversal, y para la izquierda también, onda para el partido comunista por sobre todo es como la izquierda institucionalizada que teníamos hasta ese entonces, hasta el 2014 más o menos, que con la Camila se rompe, con la Carol se rompe, que es; “cabros, nosotras somos mujeres, somos jóvenes y venimos a esta guea, si esto tiene que cambiar, no puede ser moneda de cambio nuestro cambiar crecimiento, a estarle dando a cada rato la pasada a los locos que nos están cagando a cada rato”, porque eso finalmente hacían, les damos la pasada, los apoyamos, pero ellos crecían.

Eso, yo creo que para eso fueron fundamentales estos tres y el Jorge por sobre todo también, son todos exdirigentes estudiantiles jóvenes que vienen a cimentar esta nueva política. Bueno, esa es mi respuesta.

H: ¿Cuál crees tú que es la diferencia primordial entre la vieja política y la nueva política?

E: Yo creo que la diferencia, así como más sustancial, es que esta nueva política viene totalmente liberada de muchas ataduras conservadoras de la vieja política, dogmas conservadores. Sobre todo, encuentro que el feminismo viene a romper con todo esto, y es una política que están adoptando todos como política fundamental. Son parte de los principios de cada una de las instituciones de izquierda ahora o del Frente Amplio, que es que viene a romper con todas las estructuras de cómo se organizan las instituciones, por ende, creo que es lo más importante.

Cacha que incluso he logrado reflexionar en que ahora es más importante pelear por el feminismo que por el socialismo ¿cachai? El socialismo también tiene como sesgos machistas brijidos, el marxismo, todo todo, vienen con sesgos machistas brijidos. El feminismo per se, se dice socialista, viene a romper con todas las jerarquías que existían, como te contaba en MIR era super jerarquizado, una institución super centralizada y no teníamos libertad de hacer cualquier cosa políticamente, teníamos que seguir los patrones del comité central, cosas que empezaron a desaparecer ahora. Yo creo que parte fundamental de eso es el feminismo, porque no entiende que uno tenga más poder que el otro, somos todos iguales, todos tenemos las capacidades de hacer las mismas cosas, igual más o menos. Pero, sin violencia, además, sin violencia verbal, la jerarquización es violenta entonces tiende a romper con todo eso.

La vieja político es demasiado conservadora, la de izquierda y la de derecha, la marxista y la frinmaniana, no sé cómo se llama la cuestión. Pero creo que viene a romper con todos los dotes machistas, los elimina, y al eliminar eso, elimina la jerarquización que yo creo que es lo peor de todo. Porque la jerarquización hace que existan los poderes po, o yo soy más que tú. Entonces eso queda que las organizaciones funcionan de otra manera, que las decisiones se toman de otra manera, que las cosas que

pensamos sean de otra manera. Entonces yo creo que eso es el punto de inflexión entre la vieja y la nueva política.

H: Y hablando de esta vieja política ¿crees que esta vieja política ocupa su posición de poder?

E: Si, despolitizando, tenemos un ejemplo tangible acá, como ha operado durante 2 años la vieja política, que es despolitizando, es gremializando el espacio estudiantil, el discurso estudiantil, banalizando la movilización estudiantil, criminalizándola, por lo general eso es lo que hacen, criminalizan a la izquierda, criminalizan a la reforma, criminalizan a todo quien quiera cambiar la estructura de lo que hay, lo callan y entramos redondito en su juego. Nosotros también nos hacemos parte de su juego en el que caemos redondito. Los espacios que ellos utilizan para hacer política, nosotros queremos coparlos ¿cachai? Queremos coparlos porque queremos ganarles. Al copar esos espacios, estamos, puta, no sé si todos se dan cuenta, pero al copar esos espacios, quedan estos otros vacíos. Pero esas son las formas de la vieja política de ganarnos finalmente, de como demuestran su poder. Además, que, si te das cuenta, quienes son los encargados de las instituciones de educación, los rectores, vice rectores, son todos de partidos políticos tradicionales, antiguos, de centro derecha. Entonces también estos dirigentes estudiantiles de la vieja política le hacen el juego a la universidad, le hacen el juego a su compañero militante también po, y a la estructura del partido, que es lo que quiere el partido de la universidad. Es como; “nosotros no queremos una universidad abierta para la comunidad”, como lo que pasa acá, eso es lo que dicen. El vicerrector o la rectoría rodriguez dice; “yo no quiero una universidad para la comunidad, yo quiero una universidad que haga profesionales para el mercado”. Entonces nosotros como estudiantes de ellos, como dirigentes estudiantiles de su partido, nos encargamos que solo generemos estudiantes para el mercado, no que se organicen los estudiantes, no que piensen, no que reflexionen respecto a cómo son las políticas institucionales. Lo veo muy tangiblemente con el tema de cómo se organiza

la universidad en temas estudiantiles acá, los plenos, etc., que es su juego, esto es su juego, ellos están cómodos con lo que está pasando, y como ha funcionado en otras universidades.

Yo creo que no me toco una federación de derecha o de centro derecha o de la concertación en ese entonces del 2010 en adelante. El 2010 entre a la universidad. Siempre tuve federaciones de izquierda cachai, pero si conocí a centros de estudiantes de derecha y su forma de funcionar como vieja política era desmovilizando a sus compañeros, con distintas tácticas; criminalizándolos, echándole la culpa de destrozos, de desmanes, de que son delincuentes, hasta no llamando a asambleas, no haciendo nada. Ese es como el más o menos lo hacer. El tema es que es super cómodo para estos universitarios gueones así que nos representen, si de dai cuenta, no ha ganado dos veces la derecha en la universidad porque si nomas, porque son bonitos. Han ganado porque es cómodo para el estudiante de la universidad que exista un weon que no los haga pensar, que no los haga reflexionar, que no los ayude a decir; "oh loco eso está mal". Yo creo que esa es la forma de cómo operan, de cómo han operado también po.

Cacha que tengo un ejemplo particular, tu cachai a Juan Carlos Klenner. Yo lo conocí en la Cato, yo era dirigente de la asamblea y él era presidente de Historia de la Cato. Fue bastante particular, después él se tiro para presidente de la federación, pero el loco nunca, te lo juro, te le juro, nunca dejo de hacer asambleas, nunca dejo de ir a los plenos estudiantiles, el loco se quedaba en la toma, toda la guea. Y eso lo ayudo en ese entonces, después para la federación porque acarreo caleta de votos po. En una universidad que estaba desbordada por la izquierda, tenis que darte cuenta de que ahí entre todos los piños que habíamos, éramos como 150 militantes, éramos caleta, incluso yo creo que más y aun así nos hiso pelea, porque el loco se dio cuenta que su forma de hacer política o la forma de hacer política de sus compañeros y compañeras estaba errada en ese entonces. Pero te lo estoy diciendo como anécdota super particular que me paso weon y ahí lo conocí y siempre hemos tenido buena onda. Pero me ha

tocado conocer a otros que no po, que no lo hacen, que su forma es desmovilizar, sobre todo no haciendo asambleas, o haciendo asambleas donde se hace como rutinario hablar puras gueas. Es como desde mi experiencia lo que me ha pasado, también lo que me ha pasado aquí con los centros de estudiantes de mi carrera, yo no me he metido mucho después del 2016 en gueas estudiantiles porque tenía que terminar la U, tenía otras cosas, tengo un hijo ¿cachai? Entonces para mi es como más complicado, pero seguí participando de políticas más externas en viña, en Valpo, pero si te das cuenta acá los dirigentes de derecha son desmovilizadores, además su argumento es que la izquierda politiza todo, diciendo que ellos no politizan las cuestiones, cuando si lo hacen. Entonces pegan muy fuerte sobre todo en instituciones como esta, porque también tenemos que entender que el estudiante de esta universidad, por ejemplo, es distinto al estudiante de la Cato de ahora, o estudiante de la Upla o de la Valpo. Estos son cabros que vienen de familias super aspiracionales, o familias de derecha, familias de las fuerzas armadas; mi misma polola estudio acá y su papa es marino, super facho, super católico toda la guea, pero por lo general con ellos te encuentras acá por weon, pero allá no. Me acuerdo de que mis compañeros eran del Eduardo la Barra, cabros de Santiago que venían del Inba, de puros colegios si bien emblemáticos, como municipales. Entonces eran cabros que ya venían con el bicho movilizado. Acá no po, acá no pasa eso. Incluso si te das cuenta, el relato de hartos compañeros es que yo me vine a la UNAB porque yo no quiero que hallan tomas ni ni una guea, si yo solo quiero terminar mi carrera nomas. Incluso más, yo me metí a estudiar a la UNAB porque yo quería terminar mi carrera y virarme. Yo debería haber salido hace un año de la U y porque dije; “ya, puta tengo que meterme en la wea, si perdí un año el 2016”, más que un año, un semestre, algo así. Pero porque soy militante, porque ya no puedo hacerme el weon en base a las injusticias. Pero eso es lo que pasa, como el discurso, cuando dices que la izquierda politiza todo,

pega mucho en los otros estudiantes, sobre todo en estas universidades por lo mismo que te decía. Quizá hay otros argumentos más de peso.

H: Ya estamos llegando al final, una última pregunta ¿Hacia dónde crees que se dirige la política actualmente?

E: Yo creo que está cambiando. Yo creo que va a haber un proceso largo de cambio de la política. Como te dije yo creo que el punto de inflexión son los cabros del Boric, de la Camila, la Carol y el Giorgio, que después viene Sharp, viene el Frente Amplio, igual es gente vieja pero que tiene nuevas ideas, etc. Pero la política se dirige de acá a 30 años más a una política medioambiental super verde, donde va a ser una cuestión transversal, donde además la disputa entre la izquierda y la derecha va a ser una cuestión más conciliadora, onda donde no se va a generar esta disrupción donde están peleando estos todos los ratos, sino que va a ser de conversar, de reflexionar. Yo creo que si nos damos cuenta como sociabilizamos hoy en día es así. Incluso antiguamente si tu no pensabas igual que yo no te pego, pero reacciono de una forma violenta frente a ti. Ahora si te das cuenta no está pasando eso, pasa todavía, pero cada vez menos

Yo creo que la política, así como general chilena va hacia eso. La estudiantil también debería ir en la misma rama, aunque encuentro que ha bajado un poco los niveles de efervescencia del movimiento estudiantil en sí. Igual es como cíclico, pero desde el 2011... ya el 2016, este año con el tema del feminismo, etc. Pero no ha sido como... si bien el femenino logro romper un poco el tema entre los estudiantes y también se habla hartito en la casa, no logro hacerlo como lo fue el 2011 con la educación gratuita. Y creo que deberían, dentro de estos 2 o 3 años que le quedan a Piñera, debería haber un movimiento fuerte estudiantil, encuentro yo. Se pueden estar dando las condiciones.

Yo creo que a eso apunta, yo creo que la política en si chilena, va a seguir cambiando, va a estar super dinámica, además que todo está super dinámico. Per va a apuntar sobre todo a temas medioambientales, creo que

para allá va. Y creo que los partidos, movimientos en sí, van a entrar en una etapa después como más de reflexión, de conversación, porque si bien la disputa está clara, pero va a ser una disputa más sana, más tranqui, donde puta ya no salió, pero para la otra sale y vamos a tratar de hacerle sentido a ustedes y a la gente de que en verdad esta política es necesaria. Mas que estar peleando todo el rato, yo creo que incluso ese es el tema que le choca a bastantes personas, sobre todo a esas que como que se denominan o se autodenominan apolíticas o apartidistas, que es que estos gueones se dedican a puro pelear, quien mea más lejos, super machista el dicho, quien mea más lejos es quien gana y se dedican a puro pelear.

Aun así, creo que vamos avanzando, sobre todo el que ha roto hartas barreras y ha cimentado varios caminos ha sido el Gabriel. El loco si te das cuenta, hoy día estábamos conversando con unos amigos, el loco dijo por la cuestión del Palma Salamanca que mataron senadores en democracia no estaba bien, que el loco tenía que ser juzgado, cuando la izquierda está celebrando de que el gueon le dieron como el asilo político. Entonces eso también nos viene a decir y a cuestionarnos, gueon estamos agradeciendo a un gueon que mato a un loco, más allá de que guzman haya sido un perro culiao, el loco que nos desintegro. Pero esa cuestión nos viene a decir que estamos humanizándonos ¿cachai? La política la estamos humanizando, la estamos haciendo sentido común, que no está bien matar a gente, que no está bien ser violento, que no está bien discutir a cada rato o discutir de mala manera. Yo creo que para allá apunta la política ahora, lo que queremos todos en verdad, lo que quiere la gente que no está metida en la política hoy en día; que dejemos de pelear, que nos pongamos de acuerdo, y es más o menos como se entiende la democracia, los principios de la democracia, donde todos podíamos elegir y puta si salía lo que yo no quería, para la otra por weon, pero voy a seguir trabajando para que salga, y nos hemos alejado de eso, hemos sido violentos en el proceso, nos hemos dedicado más a pelear con los otros locos, a culparlos, en vez de

hacernos cargo y trabajar para que la cuestión resulte, yo creo que para allá va.

Carta de Consentimiento Informado



**Universidad
Andrés Bello**

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

LA INSTITUCION CONTRUYE POLITICA

**Experiencia Social de Dirigentes Estudiantiles ante
Movilizaciones Educativas**

Héctor Onel M.

Universidad Andrés Bello

Usted ha sido invitada a participar en la investigación “La institución construye política: experiencia social de dirigentes estudiantiles ante movilizaciones educativas” a cargo de Héctor Onel, tesista de Magíster en Psicología de la Universidad Andrés Bello Mención Social - Jurídica. El objetivo de esta carta es ayudarla a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

El objetivo de esta investigación es conocer el relato de dirigentes estudiantiles de universidades tradicionales y privadas, que hayan participado en las movilizaciones de 2011.

¿En qué consiste su participación?

Usted participará en una entrevista narrativa el cual consiste a una entrevista individual donde tendrá la oportunidad de relatar su experiencia, opiniones y motivaciones como dirigente estudiantil.

El investigador guiará la entrevista a través de tópicos y preguntas para profundizar el tema. Se enfatiza el respeto.

¿Cuánto durará su participación?

Su participación consistirá en un encuentro de una duración aproximada de 1 hora que se realizarán durante del mes de Octubre del 2018.

¿Qué riesgos corre al participar?

No se anticipa ningún riesgo asociado a participar en este estudio. Su voz será registrada por medio de una grabación y tanto su nombre como sus datos personales NO serán revelados, sustituyendo su identificación por un seudónimo, manteniendo la confidencialidad de la información. La información registrada será interpretada y complementada teóricamente por el investigador. **¿Qué beneficios puede tener su participación?**

La información de este encuentro puede beneficiar al investigador a conocer la narración mediante la experiencia de dirigentes estudiantiles de la política social implicada en la instancia de movilización. Sin embargo, no habrá ningún beneficio o consecuencia directa para usted.

Usted podrá conocer los resultados del análisis si así lo desea. El investigador se compromete a facilitar los resultados de la investigación una vez terminado el proceso.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

El investigador mantendrá confidencialidad respecto a las informaciones obtenidas en este estudio. La información será registrada por medio de grabaciones de audio las cuales serán transcritas por el investigador. Su nombre no será utilizado y será sustituido por un seudónimo. Las anotaciones serán guardadas y los nombres originales se mantendrán en archivos seguros en un lugar donde sólo la investigadora tendrá acceso. La información será almacenada por tiempo indeterminado.

La información se usará para esta investigación. Los resultados pueden ser difundidos en congresos y otras actividades de difusión en los que participe el investigador, publicaciones en revistas científicas y actividades de docencia donde podrán ser utilizados extractos de sus entrevistas sin que aparezcan sus datos de identificación personal. En caso de requerir la información para nuevas investigaciones, el investigador solicitará nuevamente el consentimiento para el uso de los datos.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligadx de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene preguntas acerca de esta investigación, puede contactar a Héctor Onel, tesista de Magíster en Psicología de la Universidad Andrés Bello. Su teléfono es el 976487242 y su correo electrónico el h.onelmendez@gmail.com

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

Fecha:

Firma del/la Participante

Nombre del/la Participante

